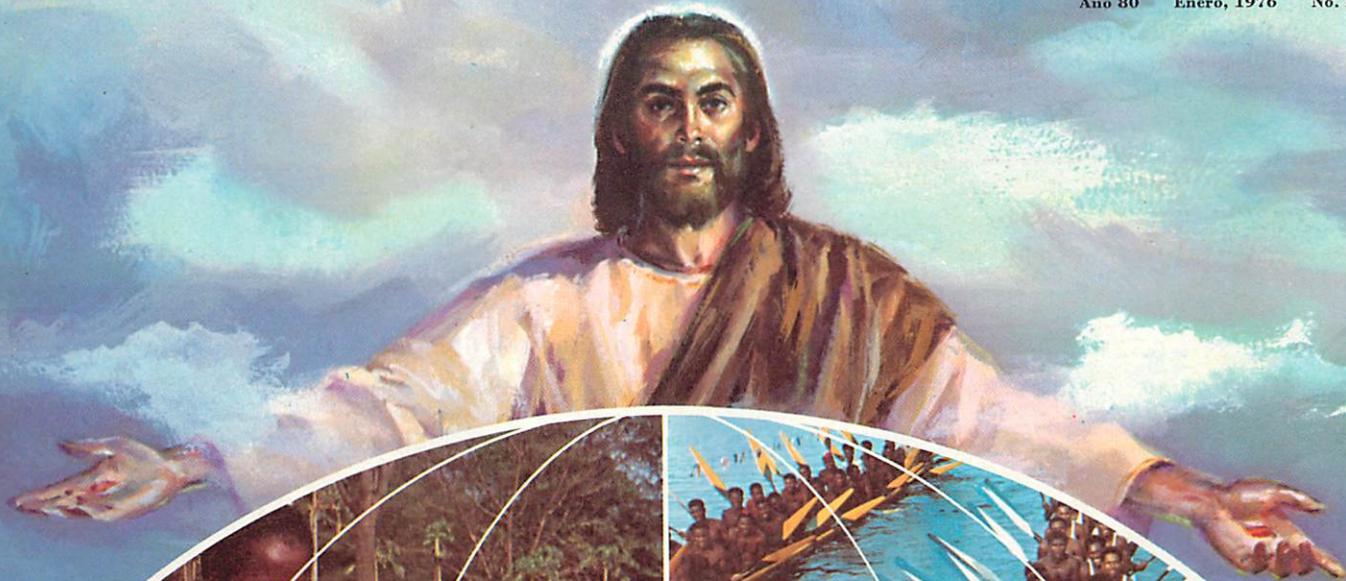


Junio 76

EL Centinela

Y HERALDO DE LA
SALUD

Año 80 Enero, 1976 No. 1



**UN IDEAL CRISTIANO
AL SERVICIO DE LA HUMANIDAD**

La Dirección de EL CENTINELA se complace en presentar al apreciado público lector este número especial de la revista, del que se han impreso unos 800.000 ejemplares, los que serán leídos por más de dos millones de personas. El tema unificador que corre a lo largo de sus páginas es "Un Ideal Cristiano al Servicio de la Humanidad".

Contenido

Hay esperanza — Editorial	3
¿Tiene solución la crisis de nuestro tiempo? — Dr. Fernando Chaij	4
Voz de Cristo, Poesía — Antonio Gómez Restrepo	6
¿Quiénes son los adventistas? — Reportaje a Roberto H. Pierson, líder mundial de la Iglesia Adventista	7
Resumen estadístico	9
Cómo vivir más sano — Dr. Teodoro Zegarra	11
La lucha contra los vicios — Dr. José Luis Muñoz	14
Un ideal cristiano al servicio de la humanidad	16
Un programa educativo equilibrado	18
Cómo tener una familia armoniosa y feliz — Sergio V. Collins	20
El Evangelio a todo el mundo	22
¿Por qué los adventistas guardan el sábado? — Carlos E. Aeschlimann H.	25
¿Por qué soy adventista? — Reportajes desde México, Guatemala, Colombia y los Estados Unidos	28
¿Qué creen los adventistas del séptimo día?	30
¿Cómo y cuándo surgió la Iglesia Adventista?	30
La Iglesia Adventista y su relación con las demás	31



Año 80

No. 1

Revista mensual ilustrada. Actualidades, salud, el hogar, religión, ciencia, temperancia, lucha antialcohólica, libertad religiosa, curiosidades mundiales. Editada por Publicaciones Interamericanas, división hispana de la Pacific Press Publishing Association.

Presidente del Consejo Editorial
Dr. FERNANDO CHAIJ

Director
Prof. TULIO N. PEVERINI

Director asociado
SERGIO V. COLLINS SEPULVEDA

Administrador
FRANCISCO L. BAER

Diagramador
ELIAS A. PAPAIZAN

Promoción y ventas:
BENJAMIN RIFFEL
JOSE L. CAMPOS

EL CENTINELA (The Sentinel), Spanish language periodical for January 1976. Volume 80. Number One. Published by the Pacific Press Publishing Association, 1350 Villa Street, Mountain View, California 94042, U.S.A. 13 issues per year with 2 issues in September. Annual subscription, \$7.00; single copies, 60 cents. Second-class re-entry at the Post Office at Mountain View, California, authorized. Form 3579 requested.

Autorizada como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos No. 1 de México 1, D. F., el 20 de diciembre de 1963.

Copyright © 1976, by
Pacific Press Publishing Association

Créditos de las fotos de la portada:
J. Hancock, Sundquist, E. Papazián.

HAY ESPERANZA

CON frecuencia nuestros lectores nos escriben planteando problemas y pidiendo consejos. "En estos momentos me siento llena de una soledad desesperada —nos decía por carta una joven de 23 años—, y quisiera ayuda". Una madre de cinco hijos, también lectora de **El Centinela**, se expresaba de este modo: "Me encuentro en un hospital con un hijo enfermo. Mi esposo me ha abandonado. Estoy afligida y no sé qué hacer. . ." Por su parte, una joven de 18 años se dirigió a la sección "Este es mi Problema" en estos términos: "Afronto tremendas dificultades en mi hogar. He intentado tres veces poner fin a mi vida, pero todo me ha fallado. . . Necesito su consejo".

Cartas como éstas son muy elocuentes. Hay mucha gente triste, confusa y con problemas. Crisis de salud, dificultades financieras, dramas afectivos o angustias morales los llevan al borde de la desesperación.

Estos pedidos de auxilio no son casos aislados. Reflejan un malestar general que agobia a la sociedad entera, y que en mayor o en menor medida nos afecta a cada uno de nosotros.

Lo que ocurre es que la humanidad afronta la crisis máxima de su historia. Incremento de la violencia y el delito. Explosión demográfica y urbanismo incontrolado. Contaminación ambiental. Olas de desempleo e inflación. Desmoronamiento del hogar y de las normas morales. Armamentismo y amenaza de guerra nuclear. Tales son las pinceladas más enérgicas del panorama oscuro que nos circunda. Un panorama que evidencia la desorientación del hombre actual.

Sin embargo, quienes publicamos **El Centinela** estamos convencidos de que hay esperanza para la humanidad. Una esperanza sólida y eficaz, tanto para los problemas individuales como para la crisis colectiva.

¿Dónde está el camino? Los chascos de este siglo XX nos muestran que los recursos humanos han fallado. Las soluciones políticas que se proponen ya no despiertan confianza. Ni la democracia ni el comunismo logran instaurar

la justicia y la paz. La ciencia y la filosofía tampoco pueden eliminar el egoísmo y la inmoralidad de la mente del hombre. Estos fracasos hacen que muchos se vuelvan pesimistas o se dejen dominar por un cinismo oportunista.

La solución de nuestros problemas se encuentra en la religión, en una vuelta a Dios.

Muchos parecieran compartir esta convicción. Flota en el ambiente un ansia de religiosidad. Multitudes se están volviendo hacia el ocultismo, el espiritismo y las religiones orientales, y hacia otras manifestaciones espirituales con el propósito de encontrar un camino y recibir orientación.

No debemos dejarnos embaucar por esas falsificaciones o engaños. La única religión auténtica, la que ofrece la solución total y definitiva de los problemas humanos, es la religión de Cristo, tal como está revelada en las Sagradas Escrituras.

Sólo el Evangelio de Jesucristo ofrece aquí y ahora la paz del corazón. Además, nos permite mirar hacia el futuro con optimismo: infunde la certeza de que muy pronto Jesucristo regresará en gloria a esta tierra para instaurar un nuevo orden de cosas, regido por el amor y la justicia.

De todas las denominaciones cristianas que predicán la esperanza de la segunda venida de Cristo, se destaca la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Es la que la anuncia, desde hace décadas, con mayor insistencia. Para los adventistas, ese solemne y feliz acontecimiento es inminente; no hay que ubicarlo en un futuro lejano y nebuloso.

Esta iglesia tiene el mensaje de aliento que un mundo en crisis necesita. Por esta razón, hemos decidido dedicar este Número Especial de **El Centinela** a la presentación de las actividades y de la misión de los adventistas. Al terminar de leerlo, Ud. sabrá quiénes son, qué hacen y qué creen.

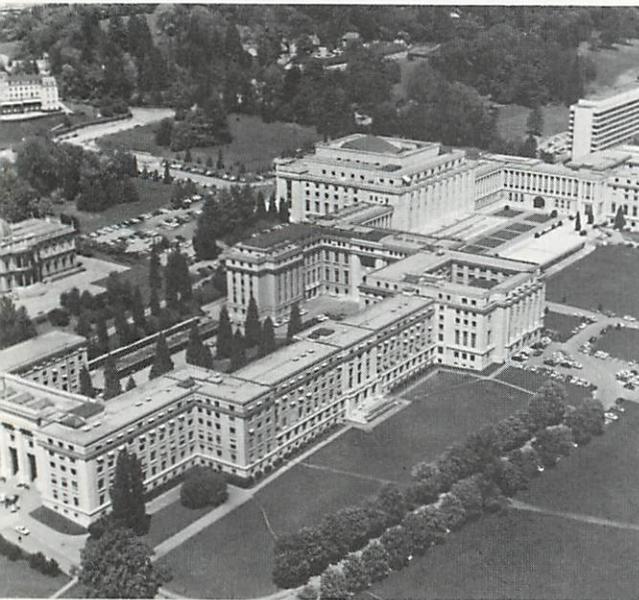
Sobre todo, deseamos que las páginas que siguen infundan en nuestros lectores la certeza de que hay esperanza. Es la hora de levantar las cabezas y templar el ánimo "porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará".

El Director

HAY ESPERANZA

¿Tiene Solución

LA CRISIS DE NUESTRO



Vista aérea del Palacio de las Naciones, Ginebra, Suiza. Durante 27 años fue la sede de la hoy difunta Sociedad de las Naciones.

Por el Dr.
FERNANDO CHAIJ

CUANDO, después de la orfandad de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), los Estados signatarios del Tratado de Versalles constituyeron la Sociedad de las Naciones bajo los auspicios del presidente Wilson, el mundo, cansado de tanta tragedia, creyó que entraba en una era de concordia. En ella se habían de resolver pacífica y racionalmente los grandes problemas de la sociedad.

CUATRO GRANDES FRACASOS

Por desgracia la paz fue efímera. La entidad ginebrina se disolvió en 1946, después de su rotundo fracaso en prevenir una nueva guerra mundial, más desastrosa que la primera. Ese año se fundó la Organización de las Naciones Unidas con las mismas loables esperanzas de evitar los conflictos armados.

Pero treinta años después, en 1976, nos hallamos ante una lastimosa realidad. Este organismo languidece, impotente para contener la violencia internacional, que a lo largo de los años se ha ido desencadenando en distintos sectores de la tierra. La ONU también ha resultado un fracaso.

Otro sector de la humanidad creyó que la liberación de los problemas del hombre radicaba en una filosofía política completamente distinta, basada en la fuerza y la coacción. Así se instituyó el régimen comunista, que hoy gobierna una extensa área de la población mundial. Pero este experimento también ha revelado sus graves debilidades y su total incapacidad para sanar a la sociedad humana de sus males. Las mejoras materiales las otorga a costa de la dignidad hu-

mana, esclavizando la conciencia y destruyendo los valores morales del cristianismo.

Amén de esto, por un largo tiempo se han proclamado las virtudes de un régimen republicano y democrático de gobierno, como el que, por excelencia, ha imperado en los Estados Unidos de Norteamérica. Es menester reconocer que este sistema ha dado lugar a la creación de uno de los Estados más poderosos de la tierra. Por algún tiempo, mientras el pueblo y el gobierno se basaban en los grandes principios morales de la Biblia, este admirable país llegó a ser la nación de la libertad, de la prosperidad económica, del bienestar material, la nación de la ley y del orden.

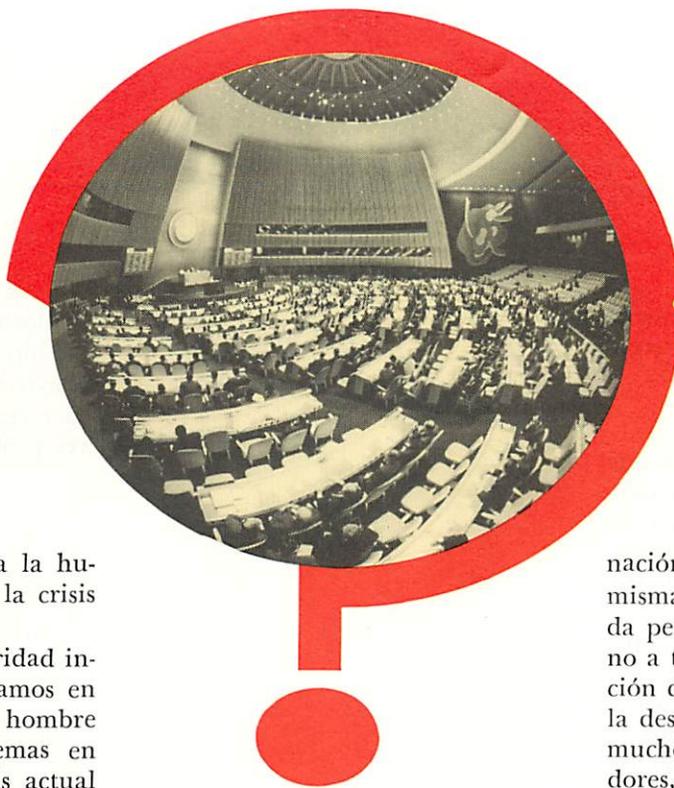
Pero el sistema hoy se está desmoronando rápidamente. Una grave crisis moral está minando hoy sus bases. Está corrompiendo su política. Está pervirtiendo a su juventud. Está destruyendo su célula social básica, el hogar. Los problemas humanos y sociales no han sido resueltos.

Por otro lado, el mundo ha estado albergando grandes esperanzas en las fantásticas conquistas de la ciencia y en la aplicación de estos progresos al bienestar humano. Pero esta era de las supercomputadoras, de la tecnología y de la electrónica altamente evolucionadas, de los viajes espaciales y los trasplantes de corazón, no ha mejorado en un ápice la condición moral y espiritual del hombre, y sus viejos e íntimos problemas permanecen sin solución.

RAZON DEL FIASCO

¿Qué significa el fiasco de cada uno de esos experimentos sociales?

TIEMPO



Otra gran esperanza de la humanidad: la Organización de las Naciones Unidas. Tampoco ha conseguido el gran objetivo de mantener la paz mundial.

UPI

¿Qué esperanza le queda a la humanidad? ¿Tiene solución la crisis de nuestro tiempo?

Respaldados por la autoridad infalible de la Biblia, afirmamos en forma categórica que el hombre puede resolver sus problemas en forma total, y que la crisis actual puede ser superada.

Antes, sin embargo, es menester que reconozcamos que lo que cuenta en esa solución no es el *sistema*, sino el *hombre*. Aunque hay sistemas teóricamente buenos y sistemas malos, ningún régimen social o político, por excelente que sea en la teoría, reformará la sociedad y sanará al hombre de sus males, mientras sea administrado por individuos que adolecen de los defectos morales comunes a toda la humanidad.

El hombre, como individuo, es básicamente malo. Aunque Dios lo hizo bueno, y recto,¹ hoy está irremediablemente pervertido. Dijo el profeta de la Biblia: “¿Mudará el etíope su piel, y el leopardo sus manchas? Así también, ¿podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal?”² Y añade: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?”³

Después de la caída voluntaria del hombre en el pecado, su condición ha llegado a ser desesperadamente pecaminosa y mala. No existe ningún ser humano que sea naturalmente bueno.⁴

Cada hijo de Adán que nace en este mundo lleva en sí el germen del pecado, la tendencia al mal.⁵ No necesita esforzarse para ser dominado por las debilidades heredadas o cultivadas. Las propensiones se

hallan presentes en su misma naturaleza.

ESPERANZA SEGURA

Pero esta situación que parece desesperada, no lo es, por la gracia de Dios. El Creador del hombre, nuestro Padre celestial, se propuso que los seres hechos a su semejanza fueran felices. Esa felicidad estaba condicionada por la obediencia a la ley de Dios, que contiene los eternos principios morales. Esos principios son tan inviolables como la ley de la gravedad. Al desobedecerlos el hombre voluntariamente, degradó su naturaleza y se incapacitó para una vida santa. Además se sometió a la sentencia de muerte, que es consecuencia del pecado.⁶

Algo extraordinario ocurrió sin embargo en el escenario. El Dios del cielo extendió su mano poderosa e intervino en la vida del hombre, para abrirle un camino de restauración, de salvación y de vida eterna.

El poder que el ser humano perdió merced a la transgresión del primer Adán, el Adán humano del Edén, lo recupera ahora ampliamente por la obediencia perfecta del segundo Adán, Cristo, el propio Hijo de Dios. San Pablo resume su magistral explicación del plan restaurador de Dios con estas sencillas palabras: “Como por la transgresión de uno vino la conde-

nación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia [la vida perfecta] de uno [Jesucristo] vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno los muchos serán constituidos justos”.⁷

METODO ADMIRABLE

¿Cómo llega el hombre pecador a apropiarse de la justicia perfecta de Cristo? Por un método sencillo, admirable, al alcance de cada uno. Por medio de la fe, es decir, por la aceptación de Cristo. “Justificados, pues, por la fe —dice el apóstol—, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”.⁸

Esta aceptación de Jesús por la fe trae dos consecuencias importantes. La primera es que nos proporciona el completo perdón del pecado y la paz.⁹ La segunda es que nos coloca en un proceso misterioso de regeneración moral, en el que el poder de Dios va transformando nuestra vida y le imprime un rumbo totalmente distinto. Los ideales cambian. Las pasiones se santifican. Los gustos e intereses son diferentes. La actividad mental y la conducta sufren un impacto poderoso. Los vicios se vencen. Los sentimientos negativos se eliminan, y aparecen el amor, la bondad, la paciencia, el dominio propio, el respeto a los demás.¹⁰

Así, lo que el hombre antes no podía hacer, porque era opuesto a su naturaleza, ahora se convierte en natural, espontáneo. Y cuando peca, cuando se equivoca, ese pecado es un accidente temporario. El hombre está triste, y pide perdón a su

prójimo y a Dios, limpia su vida de pecado, y sigue su marcha ascendente.

FE

Desde luego que esa fe de la que habla la Biblia no es un mero asentimiento intelectual a una serie de doctrinas. No es la aceptación teórica de que Cristo existe. Esa fe implica confianza en Dios y en Cristo, aceptación incondicional de su Palabra, y entrega completa de la vida a Jesús. Este pacto de obediencia a Dios le hace accesible al hombre el poder divino y la presencia del Espíritu Santo en su vida, poder y presencia que realizan el extraordinario milagro de la transformación de la personalidad.

Cuando tal milagro se verifica, el hombre ha resuelto todos sus problemas. Hay en su corazón amor a Dios y amor a sus semejantes, no porque se obligue a ello sino porque la presencia de Cristo lo convierte en algo natural. Tiene gozo y paz con todos sus semejantes. Manifiesta paciencia, humildad y mansedumbre. Es veraz, honrado, trabajador y temperante. Es buen ciudadano, buen vecino, buen padre o buen hijo, buen esposo o esposa. Los halagos del poder político no lo corrompen, y cualquier programa colectivo en que participe lo mantiene tan íntegro como siempre.

Peró el milagro es individual. El remedio es absolutamente personal. El cambio no obedece a leyes impuestas u obligaciones convencionales. La ley de Dios está en el corazón y regula la vida de quien ha experimentado esta transformación. Una comunidad compuesta de esta clase de ciudadanos sería perfecta. Una humanidad en la que todos los individuos fueran auténticos cristianos convertidos que viven la vida de Cristo, vería la solución inmediata de todos sus problemas sociales, políticos y familiares. Se acabarían los tribunales, la policía, las cárceles. No habría violencia ni inmoralidad. Se terminaría el cri-



© SPA

men. No existiría el divorcio. No habría hogares deshechos. No habría neurosis ni angustia. Todo sería paz y gozo, confianza y felicidad.

SOLUCION COLECTIVA

Lamentablemente estamos describiendo las condiciones que imperarán en el reino futuro de Dios. La tierra nunca llegará a disfrutar de un orden tal, porque ello exigiría la renuncia de cada ser humano al pecado y la aceptación de Cristo y sus hermosos principios. Y la inmensa mayoría no está dispuesta a esta renuncia. Por eso el remedio divino para los males del hombre continuará siendo individual hasta la hora gloriosa cuando se realice la segunda venida de Cristo. Este suceso está hoy muy cercano. Será la solución colectiva de todos los males humanos. La criminalidad. La pobreza y el hambre. La explosión de la población. La contaminación del aire, del agua y de los alimentos. La violencia y la guerra. La injusticia, el dolor, la enfermedad.

Esta es la verdad suprema que proclama la Iglesia Adventista del Séptimo Día en esta hora de crisis sin parangón en el mundo. Esta es

la doctrina fundamental que este pueblo pregona, con la absoluta convicción de que aquí está la única y verdadera solución de los graves problemas del hombre y la sociedad.

A quienes estudian las Escrituras, el gran Libro inspirado por Dios, las agonías de nuestro tiempo y la crisis de esta hora no los aconsejan. Son señales proféticas de la inminencia del fin. Aunque saben que no hay solución humana, conocen la solución divina. La han experimentado en su vida individual y familiar, y esperan con alegría la solución colectiva y final cuando Cristo aparezca en la gloria de su segunda venida. □

(1) Génesis 1: 27; Eclesiastés 7: 29. (2) Jeremías 13: 23. (3) Jeremías 17: 9. (4) Romanos 3: 10, 23. (5) Romanos 5: 12. (6) Romanos 6: 23. (7) Romanos 5: 18, 19. (8) Romanos 5: 1. (9) 1 Juan 1: 8, 9. (10) 2 Corintios 5: 17; Gálatas 5: 19-23.



Voz de Cristo

¿Por qué con dura ingratitud te alejas, aunque me ves por ti crucificado? Vengo a buscarte, de mi amor llevado, y a murmurarte mis llorosas quejas.

¿Por qué, cuitado corazón, me dejas? Pon tu boca en la herida del costado, y bebe en su raudal nunca agotado, do hallan la eterna dicha mis ovejas.

¿Sientes acaso desamor o hastío? ¿La irresistible tentación te acosa? ¿Las cadenas del mal te atan al suelo?

Ten valor de mirarme, hermano mío, y acércate al Calvario: allí reposa, y en el Calvario encontrarás el cielo.

Antonio Gómez Restrepo
Colombiano



(1) EL CENTINELA

¿Quiénes Son LOS ADVENTISTAS?

Una entrevista con **ROBERTO H. PIERSON**,
líder mundial
de los adventistas del séptimo día.

1. ¿Qué es un adventista del séptimo día?

Un adventista del séptimo día es una persona que mediante el estudio de las Sagradas Escrituras ha llegado a la conclusión de que el regreso de Jesucristo a esta tierra es inminente. Reconoce que por su muerte en la cruz del Calvario, Jesús en realidad murió por cada miembro de la familia humana, lo que hace posible la salvación para todos. Por esta incomparable manifestación de misericordia, un adventista ama a Jesús, su Salvador.

2. ¿Cuál es la misión de la iglesia en el mundo?

Participar en la misión de Jesucristo, que consiste en restaurar al hombre al compañerismo con Dios. Este compañerismo determina la restauración del hombre a la "imagen de Dios" en un triple aspecto: físico, mental y moral.

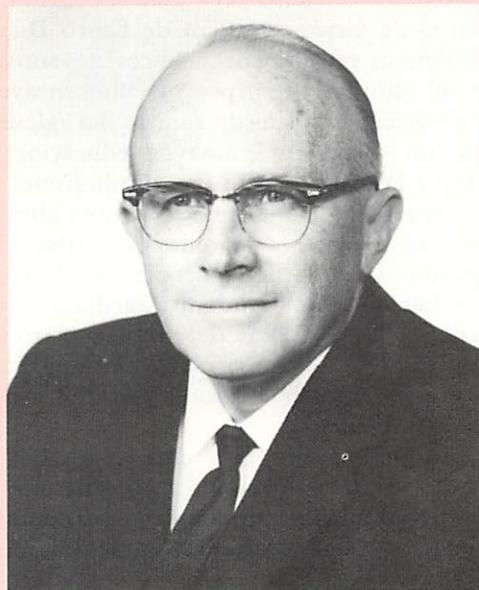
Esta transformación es posible gracias a la vida perfecta de Cristo, su muerte vicaria en la cruz, su resurrección, y su ascensión al cielo para ser el representante del hombre en el trono de Dios. Desde allí Cristo le ofrece al hombre perdón, purificación, poder moral, y la certeza de que él regresará para establecer su reino de gloria.

La misión de la iglesia es proclamar este ofrecimiento del amor y la gracia de Dios.

3. ¿Cuántos adventistas hay y dónde están distribuidos?

Al término de 1974 había 2.521.451 miembros bautizados, distribuidos en casi todos los países del mundo. La iglesia no bautiza infantes. De acuerdo con el criterio que otras denominaciones tienen para computar su feligresía, la Iglesia Adventista sobrepasa holgadamente los tres millones de miembros.

4. ¿Qué está haciendo la Iglesia Adventista para ayudar a resolver problemas sociales como



DATOS BIOGRAFICOS DEL PASTOR PIERSON

EL DR. ROBERTO H. PIERSON es desde hace nueve años el presidente de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Se caracteriza por ser un hombre afable, sencillo y muy bondadoso. Impresiona por su profundo cristianismo y por sus convicciones claras y firmes. Del total de 41 años de su ministerio religioso, dedicó 25 al servicio misionero en Asia y Africa. Junto con otros misioneros adventistas, estuvo a punto de perder la vida en 1961, por la guerra civil en el Congo.

El pastor R. H. Pierson es doctor en Teología y autor de 17 libros, además de numerosos folletos y artículos. Su tarea como escritor la realiza muy temprano por la mañana, antes de su trabajo regular en la oficina. Sus absorbentes responsabilidades le exigen viajar con frecuencia por diferentes países del mundo, a fin de evaluar las necesidades de la iglesia y prestar asesoramiento administrativo y espiritual. Durante sus nueve años como dirigente de la Iglesia Adventista, el Dr. Pierson ha promovido intensamente la predicación del Evangelio, lo que ha contribuido al rápido crecimiento de la feligresía.

En 1969 hizo un extenso viaje por Sudamérica; durante su visita a Brasil, fue entrevistado por numerosos periodistas y apareció en 35 canales de televisión. En noviembre de 1974 visitó Centroamérica y su presencia fue muy apreciada: se publicaron sobre él 60 notas periodísticas en diarios y revistas, y se difundieron 143 notas radiales; además, apareció en 27 canales de televisión. También ha visitado México, y los demás países donde circula *El Centinela*, de ahí que simpatiza grandemente con la población latinoamericana.

El pastor R. H. Pierson tiene dos hijos varones. Uno es doctor en medicina y trabaja en Honolulu, Hawai, y el otro es el director del Departamento de Geografía de la Universidad Andrews. Muy gentilmente accedió a nuestro pedido de entrevistarle, y *El Centinela* se honra en compartir con sus lectores los valiosos conceptos del dirigente mundial de la Iglesia Adventista.

¿Quiénes Son LOS ADVENTISTAS?

la pobreza, la delincuencia, la enfermedad, la drogadicción, y la creciente inmoralidad de nuestro tiempo?

La iglesia lleva adelante un vigoroso programa contra todo tipo de vicios. El Plan de Cinco Días para Dejar de Fumar, creado por médicos adventistas, se conoce en el mundo entero por su éxito en ayudar a la gente a vencer el hábito de fumar. La iglesia también tiene un sólido programa de educación social para prevenir la drogadicción y el alcoholismo. A fin de prestar ayuda a personas que se sienten abrumadas por problemas diversos, o a jóvenes que están deslizando en el mundo de la delincuencia, la iglesia presta en muchos lugares ayuda telefónica mediante servicios que funcionan las 24 horas del día; la persona que está en dificultades lo único que tiene que hacer es llamar a ese número de teléfono y recibe consejo y esmerada atención.

Con unos 340 hospitales y clínicas alrededor del mundo, los adventistas auxilian a los enfermos y dictan cursos de educación sanitaria en las comunidades donde la iglesia tiene instituciones médicas o perso-

nal capacitado para ello. OFASA (Obra Filantrópica y Asistencia Social Adventista) llega prácticamente a todas partes del mundo para prestar auxilio urgente a las víctimas de desastres y calamidades. Estuvo presente en el terremoto de Managua, en el ciclón de Honduras, en inundaciones de México, y en desastres ocurridos en muchos otros países. Los centros locales de servicio a la comunidad extienden una mano de ayuda a los pobres y necesitados.

5. ¿Cuándo creen los adventistas que Cristo regresará en gloria?

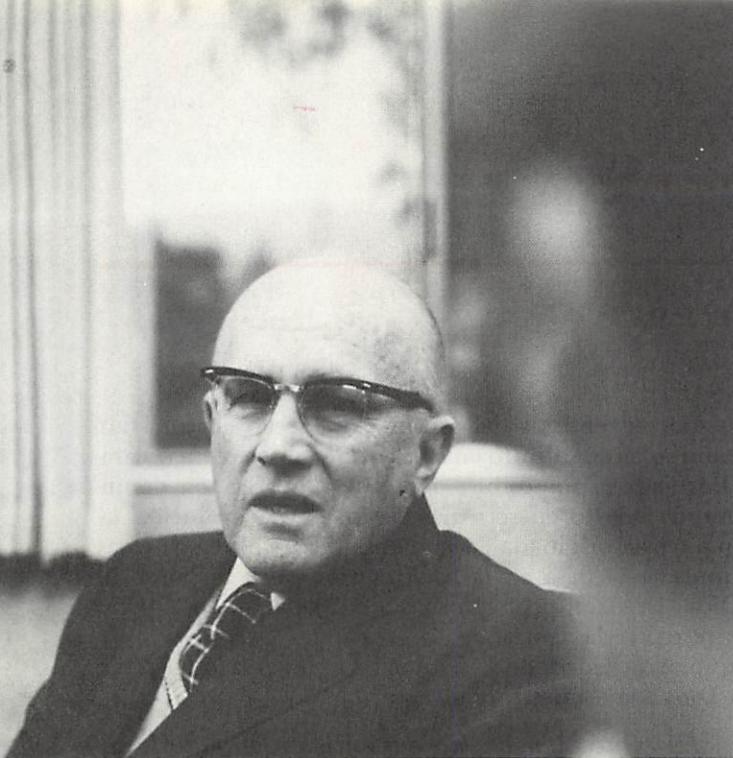
Cristo ha dicho que nadie sabe el día o la hora de su regreso, pero él dejó a sus discípulos la información que les permitiría a los hombres reconocer la cercanía del clímax de la historia. Las señales que él dio se están cumpliendo rápidamente. Se hallan registradas en San Mateo 24 y 2 Timoteo 3: 1-5, y en muchos otros textos de la Biblia. Teniendo en cuenta la decadencia moral, el aumento de la criminalidad y la violencia, las extensas hambrunas, la multiplicación de los terremotos y de otros desastres naturales, así como las guerras constantes entre las naciones y el colapso económico, la iglesia cree que la venida de Cristo está muy cercana.

6. ¿Cuál es el fundamento de los conceptos morales de los adventistas? ¿Hay un código moral universal de duración eterna?

Los Diez Mandamientos escritos en tablas de piedra en el monte Sinaí por el dedo de Dios, son el fundamento de la relación del hombre con sus semejantes y con su Dios. Constituyen un código moral de valor eterno. Jesús los abarcó cuando dijo: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda su mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas" (S. Mateo 22: 37-40). Por estos versículos y otros semejantes, es evidente que estos mandamientos de Dios continuarán rigiendo perpetuamente: "Todos tus mandamientos son verdad. Hace ya mucho que he entendido tus testimonios, que para siempre los has establecido" (Salmo 119: 152). "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido" (S. Mateo 5: 17, 18).

7. ¿Creen los adventistas que las buenas obras pueden ganar la salvación?





Uno no puede ser salvado por sus propias obras, sino únicamente mediante la gracia redentora de Cristo, quien llevó sobre sí los pecados del mundo para que el hombre pudiera ser salvo. Efesios 2: 8 y 9 declara: "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe". Como cristianos, hacemos el bien y guardamos los mandamientos de Dios porque lo amamos, y no para ganarnos la salvación.

8. ¿Qué consejo le daría Ud. a una persona que pregunta cómo puede ser "salva"?

Trataría de hacerle comprender la bendita certeza de las promesas de Dios sobre este tema, algunas de las cuales son las siguientes:

a. "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo so-

bre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga" (S. Mateo 11: 28-30).

b. "Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera" (S. Juan 6: 37).

c. "De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida" (S. Juan 5: 24).

d. "Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3: 23).

e. "Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6: 23).

f. "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" (1 S. Juan 1: 9).

Luego destacaría el extraordinario pasaje de 1 San Juan 5: 12, 13: "El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios".

Ser salvo significa que hemos aceptado a Cristo como nuestro Salvador. También significa que aceptamos a Jesús como nuestro "Señor", dándole absoluto dominio sobre nuestras vidas. De ese modo, nuestro gran deseo será conocer, comprender y hacer su voluntad, la cual está plenamente expuesta en las Es-

Resumen estadístico

Miembros de iglesia bautizados	2.521.451
Iglesias organizadas	17.448
Miembros de la Escuela Sabática (escuela bíblica)	3.049.210
Escuelas sabáticas	33.081
Adherentes y simpatizantes (cifra aproximada)	12.000.000
Países en los cuales trabaja la Iglesia Adventista	189
<small>(Número total de países, según datos de las Naciones Unidas — 221)</small>	
Idiomas y dialectos en los cuales la Iglesia proclama el Evangelio	528
Hospitales, orfanatorios y asilos de ancianos	189
Clínicas, dispensarios, lanchas y aviones médicos	231
Fábricas de alimentos	27
Instituciones educativas	4.309
Casas publicadoras	50

¿Quiénes Son LOS ADVENTISTAS?

crituras, siendo nuestro deber estudiarlas y obedecerlas si es que queremos mantenernos en el camino de la salvación.

9. ¿Hay entre los predicadores adventistas quienes realicen “curaciones”? Si Dios sana las enfermedades, ¿para qué tienen Uds. tantos hospitales y clínicas?

Desconozco que haya adventistas que se presenten como obradores de curaciones. Me consta que muchos —no sólo predicadores sino pastores y otros dirigentes de las iglesias adventistas— cumplen la instrucción de Santiago 5: 14-16, al ofrecer una oración especial en el servicio de unguimento por el enfermo que con toda fe así lo solicita. Aunque no siempre Dios contesta favorablemente, los adventistas han presentado muchos casos de curación en respuesta a oraciones tales.

La misión sanadora de Jesucristo es mucho más amplia de lo que a menudo pensamos. Además de restaurarles la salud, él también les decía a los que habían sido sanados: “Vete y no peques más”. El nos



El pastor Roberto H. Pierson con el gerente de Publicaciones Interamericanas, Frank L. Baer, y el director de “El Centinela”, Tullio N. Peverini.

enseñó que hay una relación entre la forma como una persona vive y la salud de su cuerpo y su mente. Esto ha conducido a los adventistas a establecer su obra médica y a relacionarla con la predicación del Evangelio.

10. ¿Los adventistas son evolucionistas o creacionistas?

Los adventistas del séptimo día creen en un Dios omnipotente, infinito en sabiduría y misericordia. Para Dios nada es imposible, ni siquiera la creación de un mundo adulto en seis días literales. La evolución es una teoría originada en la mente del hombre. El creacionismo se basa en la comprensión de la Palabra de Dios. Desde el principio hasta el fin la Biblia expone y respalda la teoría de la creación. Sería imposible aceptar la teoría de la evolución y todavía considerar a Dios como nuestro Padre.

11. ¿Qué piensan los adventistas en cuanto al movimiento ecuménico? ¿Forman parte de él?

Los adventistas del séptimo día desean que mediante su contribución, el lugar donde les toque vivir llegue a ser más sano, más feliz y más santo. A fin de alcanzar este blanco, hay ciertas áreas de servicio social, como beneficencia a los necesitados, auxilio en caso de desastres, etc., en las cuales los adventistas cooperan gustosamente con los cristianos de otras denominaciones. Sin embargo, no son miembros del Concilio Mundial de Iglesias, aunque participan sobre una base limitada en las tareas de algunas comisiones de dicho concilio. Algunas diferencias doctrinales y ciertos objetivos específicos en los servicios sociales, les impiden a los adventistas identificarse completamente con este organismo.

12. ¿Qué enseña su iglesia respecto a las autoridades civiles?

La iglesia no debe inmiscuirse en los asuntos del Estado, así como éste no debe invadir la esfera sagrada de la relación individual del hombre con su Dios. A los miembros de la Iglesia Adventista se les enseña a respetar a su gobierno, a orar por él, y a obedecer las leyes de su país.

13. ¿Cómo llegó a ser Ud. dirigente mundial de la iglesia?

La Iglesia Adventista, al igual que la del Nuevo Testamento, está gobernada por representantes escogidos por la feligresía. El proceso comienza en la iglesia local, la que envía sus delegados como portavoces de su opinión a reuniones administrativas que se efectúan regularmente. El presidente de la Asociación General y otros dirigentes de la iglesia son escogidos cada cinco años. Actualmente estoy en mi segundo período de servicio a la iglesia en el cargo que ocupó. Unos dos mil delegados, todos ellos dirigentes de la organización adventista en el mundo entero, me eligieron como dirigente mundial, por primera vez, durante las reuniones efectuadas en el año 1966. □

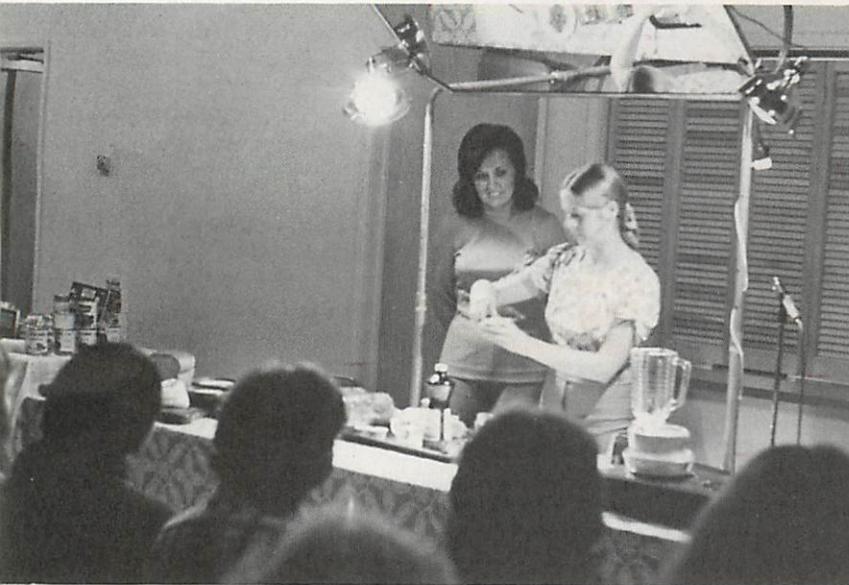
Cómo Vivir Más Sano

Por el Dr. TEODORO ZEGARRA

Médico cirujano del Hospital Bella Vista, Mayagüez,
Puerto Rico.

¿QUISIERA Ud. vivir más tiempo? ¿Disfrutar de una vida más sana y plena? ¿Ahorrarse gastos médicos? Entonces, este artículo es para Ud.

En primer lugar, recuerde que el mero *deseo* de estar sano no es suficiente. Además de eso hay que cumplir ciertas condiciones. Así como el funcionamiento perfecto de un motor de automóvil depende de la observancia de ciertas leyes físicas y mecánicas, así también, para que el cuerpo y la mente humanos



V. EMDE



funcionen armoniosamente, es necesario el cumplimiento de las leyes de la salud.

El primer código de salud pública del mundo antiguo fue dado a la humanidad en el siglo XV AC. Dios mismo fue el autor, y se lo entregó al pueblo de Israel mediante Moisés. Se les prometió a los israelitas que si guardaban ciertas leyes relativas a la salud, no sufrirían de las enfermedades que azotaban a Egipto y a otros pueblos de su tiempo. Este código de salud estuvo adelantado por siglos a las ideas que se practicaban entonces y a lo que se consideraba ciencia en aquella época. Citaremos sólo dos ejemplos. Aun en la primera parte del siglo XVIII, la mortalidad materna en los hospitales de Europa era de un 16 por ciento, mortalidad altísima comparada con las normas de nuestro tiempo. Cuando un atrevido galeno comenzó a poner en práctica la simple regla de que los médicos se lavasen las manos entre parturienta y parturienta y después de tocar a un muerto, la mortalidad materna descendió a un 1 por ciento, todavía algo alta para nosotros. Costó mucho implantar dicha práctica en los hospitales famosos de Europa; sin embargo, ya estaba mencionada hace siglos en el código de Moisés.

Veamos el segundo ejemplo. Cuando la lepra azotó el continente europeo, causando una gran mortalidad, los médicos de ese tiempo se vieron imposibilitados de contrarrestarla y no fue hasta que los clérigos sugirieron poner en práctica otra regla tomada del código de salud de Moisés —la cuarentena—, cuando se logró controlar esa temible plaga. Como estas leyes vinieron realmente del Creador del cuerpo humano, es razonable pensar que él sabía lo que es mejor para el correcto funcionamiento de nuestro organismo y para vivir sano.

El primer principio para disfrutar de buena salud es recordar que no somos dueños de nuestro cuerpo ni de nuestra vida, y por lo tanto no podemos hacer con ellos lo que se nos da la gana. Dios nos ha honrado al convertir nuestro cuerpo en un receptáculo

del Espíritu que le dio vida. Usando las palabras de las Escrituras, nuestro Creador califica al cuerpo como “templo del Espíritu Santo” y nos amonesta a que no lo destruyamos con hábitos dañinos, pues Dios destruirá a quien lo haga. No es necesario extendernos más en este concepto teológico. Todos sabemos que los malos hábitos que destruyen el cuerpo terminan por destruir al individuo.

UN EXPERIMENTO VIVIENTE

Al buscar a un grupo de personas que practiquen las leyes de la salud, a fin de sacar conclusiones útiles para todos, los doctores Lemon y Walden hicieron recientemente un estudio completo de los hábitos de vida de 34.217 adventistas del séptimo día radicados en California, EE. UU. y su efecto sobre la salud y la extensión de la vida.

Descubrieron que un varón adventista de 35 años de edad, puede esperar vivir 6,2 años más que otros varones californianos de su misma edad. Comparando a los adventistas con el resto de la población de California, dentro de grupos específicos de la misma edad, se descubrió que entre los adventistas hay 70 por ciento menos muertes por todo tipo de cáncer, 68 por ciento menos muertes por enfermedades respiratorias, 88 por ciento menos de tuberculosis, y 85 por ciento menos de enfisema pulmonar. Aclaremos que existen otros grupos de personas que, debidamente estudiados, arrojarían resultados semejantes, por el simple hecho de que ellos también practican los hábitos de salud de los adventistas.

¿En qué consisten estas normas de salud de los miembros de la Iglesia Adventista? En primer lugar, es sabido que ellos no toman bebidas alcohólicas ni fuman; y estos dos hábitos son causa importante de un número de enfermedades que acortan la vida. Otros factores son: (1) El régimen alimentario: la mayoría de los adventistas siguen un régimen vegetariano. (2) La participación en actividades recreativas sanas, ligadas al estudio de la naturaleza. (3) Algo muy impor-

Izquierda: La buena salud comienza en la cocina. Por eso la Iglesia Adventista lleva a cabo numerosos cursos de cocina en sus templos, colegios y hospitales.

Centro: La disciplina es esencial para la formación del carácter. Las organizaciones juveniles adventistas forman jóvenes moralmente sanos y emocionalmente estables.

Derecha: Los aviones-hospitales de la iglesia llegan hasta los lugares más lejanos e inhóspitos para llevar a cabo su misión humanitaria en el nombre de Cristo.



tante: el tener confianza en Dios pese a los múltiples problemas que agobian al mundo; de este modo evitan el exceso de tensión nerviosa y de ansiedad por lo que traerá el día de mañana (factores que afectan a los sistemas nervioso y circulatorio).

Los adventistas creen que la medicina preventiva debiera estar a la cabeza de todos nuestros esfuerzos por mejorar y mantener la salud. La escritora Elena G. de White, que estuvo entre los fundadores de la Iglesia Adventista, enumera los ocho verdaderos remedios, todos ellos de carácter preventivo: el aire puro, la luz solar, la abstinencia, el descanso, el ejercicio, la alimentación adecuada, el uso del agua y la confianza en el poder divino.

Sólo podemos comentar brevemente algunos aspectos de estos ocho principios para mantener y mejorar nuestra salud. Digamos algo sobre el régimen alimentario desprovisto de carne. Creemos ahora que sólo es necesario consumir la mitad de las proteínas que antes se aconsejaban, o sea, sólo medio gramo por kilo de peso por día. En cuanto a la anemia que muchos creen que deben curar con carne, una persona que sigue un régimen equilibrado, consistente en frutas, granos, nueces, legumbres y verduras, no tiene que temer ningún problema de nutrición. Sin embargo, hay personas, bajo circunstancias especiales, que necesitan agregar a su régimen cierta cantidad de hierro para controlar la anemia.

La abstinencia de todas las cosas dañinas a la salud (cigarrillo, alcohol, drogas) no requiere mucho comentario. Lo que se necesita es fuerza de voluntad y la ayuda de un poder más fuerte que nosotros, que es Dios.

El uso del agua con fines terapéuticos —ahora existe una disciplina llamada hidroterapia y fisioterapia—, es ya bien conocido y aceptado en los hospitales modernos. En el hogar también pueden practicarse algunos tratamientos sencillos.

El descanso y el ejercicio deben estar bien equilibrados. Obviamente, el descanso excesivo, unido al poco ejercicio y a un número exagerado de calorías, es tan dañino a la salud como algunos de los malos hábitos de salud mencionados más arriba. El ejercicio, practicado en forma apropiada, es saludable para todo el organismo y especialmente para el sistema circulatorio.

Finalmente, digamos que la confianza en el poder divino es esencial, tanto cuando estamos enfermos, como cuando hemos decidido eliminar algún hábito que amenaza acortar nuestras vidas. Los adventistas creen que el Autor de esta maravillosa y complicada maquinaria que es el cuerpo humano, puede ayudarnos a mantenerla en buenas condiciones.

Apreciado lector, practique también Ud. los principios delineados en este artículo, y gozará de una vida más larga, más sana y más feliz. □



Clínicas y hospitales como éste, atendidos por profesionales cristianos, atienden a miles de pacientes en todo el mundo.

La Lucha Contra

Por el Dr. JOSE LUIS MUÑOZ

Rector de la Universidad de Montemorelos, México.

- Los daños del alcohol, el tabaco y las drogas.
- Lo que hace la Iglesia Adventista para enfrentar estos azotes.



LA MAGNITUD del problema del alcoholismo y de la adicción a las drogas en América latina es enorme: va más allá del plano individual y ha llegado a convertirse en un problema de salud pública. Este fenómeno ocurre precisamente cuando algunos países se hallan, históricamente, en un momento de "despegue" que podría conducirlos a importantes transformaciones de carácter económico y social.

El incremento de la drogadicción que estamos presenciando, representa por parte de las nuevas generaciones una actitud derrotista. En lugar de abordar con integridad de espíritu los problemas de formación y realización personal que les plantea una época contradictoria y difícil como la nuestra, muchos jóvenes recurren a una evasión autodestructiva entregándose a las drogas.

Es necesario reconocer que la actitud de la sociedad hacia los jóvenes drogadictos es unilateral. Condena en forma punitiva e intolerante a la muchachada adicta a la marihuana, y asume una actitud complaciente hacia el consumo del alcohol por parte de los adultos. Pensamos que ambos vicios deberían combatirse por igual, implacablemente; sobre todo el del alcoholismo, que está más extendido y hace mayores estragos.

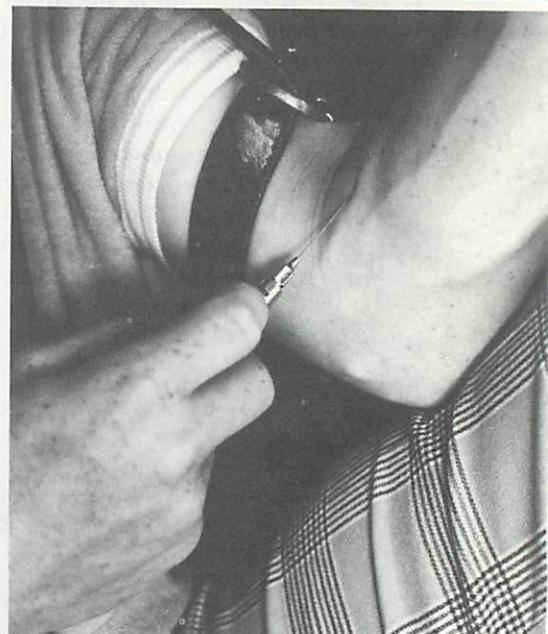
Los efectos de la ingestión de al-



BETTMANN ARCHIVE

cohol, aun en dosis moderadas, son bien conocidos. Ese tóxico elimina inhibiciones emocionales y favorece las descargas agresivas, lo que determina en muchos casos la comisión de actos violentos y hasta de homicidios. Además, el consumo del alcohol afecta la coordinación motriz y es un factor causal en la muerte de más del cincuenta por ciento de las personas que perecen en accidentes automovilísticos. Los efectos que el alcohol tiene sobre el organismo son graves, ya que produce deficiencias nutricionales, cirrosis hepática, daños neurológicos, delirium tremens y finalmente la muerte.

¿Qué diremos en cuanto al uso de



LAMBERT

los Vicios

LAMBERT



Izquierda, arriba: El hábito de fumar produce toda clase de inconvenientes y daña la salud. Centro: El alcohol degrada al ser humano y destruye la familia. Abajo: Las drogas no solucionan ningún problema; en cambio, embrutecen. Derecha: La Iglesia Adventista lucha incansablemente por erradicar de la sociedad el tabaco, el alcohol y las drogas. En el grabado, el pastor Jorge Escandón, de Puerto Rico, explica a unos alumnos los peligros del tabaco usando un muñeco fumador.

cigarrillos? El hábito de fumar daña el sistema nervioso, reduce la resistencia física, causa enfermedades del corazón y los vasos sanguíneos, provoca cáncer pulmonar y otros tipos de cánceres, y acorta la vida en forma marcada. El tabaco es un enemigo que debe ser denunciado y atacado constantemente.

Por otro lado, el fenómeno de la adicción a las drogas es más amplio de lo que generalmente se reconoce, y tiene múltiples aspectos. Mencionaremos tan sólo un par de ellos. Algunas de estas drogas anulan el intelecto. Bajo su efecto, no es posible pensar coherentemente ni examinar el mundo con objetividad. Hasta ahora muchos las han visto como un medio de producir la expansión de la conciencia, pero debe observárselas como lo que realmente son: un instrumento para retornar a la irracionalidad. Muchos, especialmente los jóvenes, están utilizando drogas como la marihuana, la heroína, el LSD, las anfetaminas, los barbitúricos y otras, a fin de huir de la realidad y sumergirse en mundos artificiales aparentemente muy atractivos. Por desgracia, los drogadictos se convierten en esclavos de su vicio, y muy pronto se ven dominados por la desesperación y la desdicha.

Del estudio minucioso de jóvenes enviciados con drogas, se desprende que un factor social que provoca este mal es la inestabilidad que se observa en la aplicación de los valores morales tradicionales. Debido a ello los jóvenes se sienten desorientados. Están agudamente conscientes de una tremenda contradicción: mientras que por un lado la generación adulta habla de amor fraternal, justicia y verdad, por el otro vive en forma egoísta y practica una serie de abusos y engaños. Por esta razón, muchos jóvenes han perdido la fe y ni siquiera están seguros de que haya alguna meta por la cual valga la pena luchar. Más bien piensan que lo que ellos hacen, no tiene ninguna importancia. Esto induce a muchos a la indolencia, a la vida fácil, a los vicios e incluso a la delincuencia.

La acción contra los vicios

Al igual que muchas otras organizaciones religiosas y no religiosas, la Iglesia Adventista lucha incansablemente contra los vicios. En primer lugar, lo hace en forma preventiva, ya que "más vale prevenir que curar". Sus cincuenta casas editoras publican numerosas revistas y libros con advertencias en cuanto a los peligros del alcohol, el

cigarrillo y las drogas; explican, además, de qué modo hay que hacerles frente. El Departamento de Comunicación de la iglesia ha preparado una serie de películas y programas para televisión que denuncian estos males y muestran el camino para derrotarlos. A eso se suman las conferencias, mesas redondas y cursillos sobre temas de salud y temperancia, presentados directamente por miles de médicos y predicadores adventistas.

En todo este programa contra los vicios, se destaca el hecho de que Dios es el Creador y que debemos conservar limpios y sanos tanto el cuerpo como la mente, a fin de vivir más felices y cumplir en forma más satisfactoria con la razón de la existencia. También se muestra que con el poder de Dios y la gracia de Cristo, el vicioso más empedernido puede alcanzar la liberación que anhela.

Más de tres millones de personas han vencido el hábito del cigarrillo mediante el Plan de Cinco Días para Dejar de Fumar, creado por un médico adventista. Este plan ha llegado a ser internacionalmente famoso y ha sido expuesto por televisión en muchas ciudades de América, Europa, el Cercano Oriente y el Asia.

Ultimamente los adventistas han lanzado otro programa, llamado 4-A, destinado a ayudar a los alcohólicos. Mediante conferencias y películas, tanto el alcohólico como su familia descubren las causas ocultas del alcoholismo y reciben instrucción sobre cómo vencer este mal.

Si Ud. desea más información al respecto, visite la iglesia adventista más cercana a su casa y pida hablar con el pastor de la misma. Muchas personas, al conocer a los adventistas, han alcanzado la victoria sobre los vicios y ya no necesitan el tabaco, el alcohol, la marihuana ni otras drogas. ¿Por qué? Porque recibieron de Dios la fe y el poder para vivir en forma temperante y ordenada. Ahora pertenecen a un pueblo con una esperanza, un pueblo que aguarda el regreso glorioso de Cristo y cuya confianza está depositada en Dios. □

UN IDEAL CRISTIANO

AL SERVICIO DE LA H

POCOS males de nuestra humanidad doliente resultan más patéticos que el espectáculo de una madre desnutrida, que trata de alimentar a su hijo escuálido con sus pechos secos. Millones de madres se encuentran en esta lamentable condición, porque carecen de los alimentos indispensables para permitirles vivir con siquiera un mínimo de salud y bienestar.

A cualquier hora del día o la noche, en uno o varios lugares de nuestro planeta ocurren terremotos que causan diverso grado de destrucción, violentos ciclones que arrasan pueblos enteros, inundaciones que causan cuantiosas pérdidas y destruyen miles de hectáreas de sembrados.

Incendios repentinos queman viviendas enteras y dejan a muchas familias desprovistas de posesiones materiales. Camas, muebles, ropa, recuerdos de familia y otros bienes quedan convertidos en cenizas.

¿Qué debe hacer un cristiano ante el dolor y la necesidad provocados por éstas y otras calamidades? Debe seguir el ejemplo de Cristo, porque de él se nos dice que "anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo" (Hechos 10: 38). El vino sólo para dar; "no vino para ser servido, sino para servir" (S. Mateo 20: 28).

Los adventistas, lo mismo que tantos otros cristianos, procuran imitar a Jesús. Creen que la verdadera religión consiste en "que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano" (Isaías 58: 7).

El año pasado la Iglesia Adventista ayudó a más de nueve millones de personas en todo el mundo, mediante su programa de beneficencia y socorro, conocido en los países hispanos con el nombre de OFASA (Obra Filantrópica y Asistencia Social Adventista). He aquí algunos aspectos de la acción realizada en favor de los necesitados:

- En 1974 se regalaron más de doce millones de prendas de vestir.
- En los últimos cuatro años, se invirtieron más de sesenta millones de dólares en los diferentes proyectos caritativos.
- En 1975 se auxiliaron centenares de huérfanos vietnamitas. En años anteriores muchos damnificados por el terremoto de Nicaragua, por inundaciones en México y por otros desastres en diversos países, fueron auxiliados con ropa, comida, viviendas, medicinas y dinero.
- La Iglesia Adventista mantiene en todo el mundo 1.146 centros de servicio a la comunidad, muchos de ellos denominados "Sociedad Dorcas" (en honor de una piadosa mujer de la época apostólica).
- La iglesia mantiene, además, un sistema mundial de hospitales, clínicas, orfanatorios y asilos de ancianos.
- La Iglesia Adventista se opone oficialmente a toda forma de discriminación o racismo, ya que en Cristo todos los seres humanos forman una sola familia. Por eso se han consagrado con amor a la tarea de ayudar a los necesitados, sin consideración de raza, credo o nacionalidad.



El bienestar del prójimo constituye una preocupación constante de la Iglesia Adventista, como lo muestra esta escena que se repite muchas veces todos los días en sus clínicas.

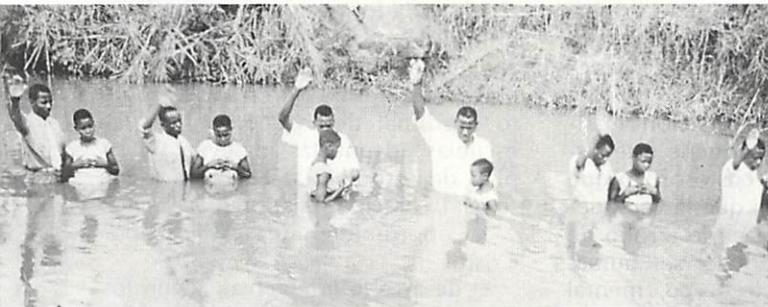


UMANIDAD



La juventud latinoamericana merece lo mejor. Por eso profesores cristianos y dedicados se ocupan de su desarrollo físico, mental y espiritual.

Esta escena de un bautismo efectuado en una misión adventista de Mozambique, Africa, también se repite en todos los países del mundo.



Colegio de las Antillas, Mayagüez, Puerto Rico. Uno de los muchos colegios superiores que la iglesia pone a disposición de la juventud.



Los adventistas distribuyen anualmente cientos de toneladas de ropa y otros artículos indispensables a los necesitados en todo el mundo.

Universidad Adventista de Loma Linda, California, EE. UU. de N. A., donde se preparan profesionales que dedicarán su vida a servir.



Arriba: Los alumnos del Centro Adventista de Estudios Superiores, Alajuela, Costa Rica, además de las actividades educativas, tienen regularmente reuniones de oración y estudio de la Biblia. Abajo: Una de las aulas del Colegio Modelo de San Salvador.



de toda verdadera sabiduría: el temor y el amor a Dios.

El **desarrollo espiritual** —tan descuidado en la sociedad materialista de hoy día— es el aspecto más importante de la verdadera educación. Comienza con el conocimiento de Cristo, quien es el único que puede

Un Programa Educativo

EQUILIBRADO

LA IGLESIA ADVENTISTA opera su propio sistema educativo, que cuenta con 462 universidades, colegios y academias, y 3.847 escuelas primarias. Esto representa un gran esfuerzo financiero para los padres y para los miembros de la iglesia en general.

¿Por qué una denominación relativamente pequeña mantiene este sistema educativo tan costoso? Porque los adventistas creen que la verdadera educación abarca el desarrollo de toda la personalidad del ser humano, tanto el aspecto físico, mental como el espiritual. Lamentablemente, la idea de Dios y las grandes verdades de la Biblia están ausentes en la mayoría de las escuelas corrientes; por esta razón los adventistas envían a sus hijos a sus propias escuelas, porque desean que sus niños y jóvenes aprendan el fundamento



desarrollar en el educando las virtudes esenciales de la humildad, la abnegación y la integridad. Cuando los niños y los jóvenes aceptan el poder renovador de Jesucristo —que obra en la mente humana mediante su santo Espíritu—, se vuelven responsables, obedientes y serviciales. Se sienten dominados por elevados ideales de superación, y descubren que el supremo propósito de la existencia es la formación de un carácter noble, digno de la eternidad, y el servicio en favor de los demás.

Debido a este énfasis en el aspecto espiritual de los educandos, las escuelas adventistas incluyen en su plan de estudios las Sagradas Escrituras, la oración, la adoración a Dios y la oportunidad de testificar por Cristo.

El **desarrollo intelectual**, según los educadores adventistas, significa más que aprender hechos o ideas. Significa adquirir sabiduría. El célebre Salomón dijo: "Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría" (Proverbios 4: 7). Tener sabiduría es comprender en alguna medida a Dios mismo, la Fuente de toda sabiduría, y su crea-



Las universidades adventistas proporcionan enseñanza técnica de calidad.

Los colegios adventistas pagan a los alumnos por su trabajo, lo que les permite ganar lo suficiente para costearse sus estudios. En esa forma educan la mente y la mano.



ción, la cual es una revelación de la misma. Tener sabiduría es entender los principios básicos por los cuales opera el universo, incluyendo al hombre. Tener sabiduría es comprender el plan divino para la humanidad.

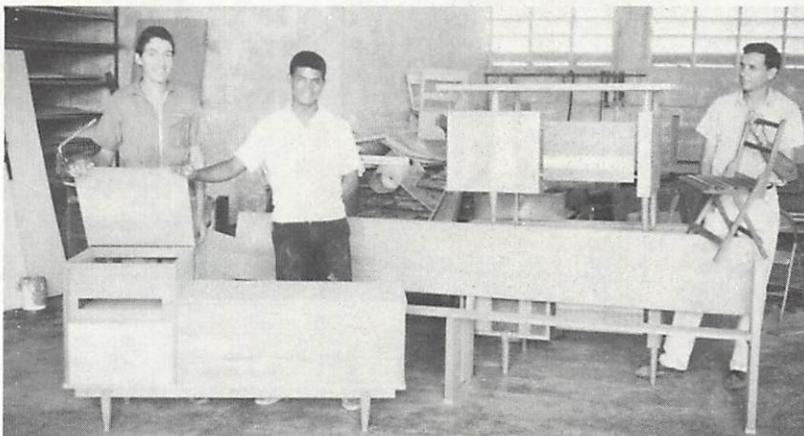
Además, la verdadera sabiduría les permite descubrir a los estudiantes que el único conocimiento digno de ser adquirido es el de carácter práctico, que puede ser usado en beneficio de otros. Junto con eso, les ayuda a desarrollar la capacidad de pensar en forma creativa, y no ser meros reflectores de los pensamientos de otros.

Finalmente, la auténtica educación abarca el **desarrollo de las aptitudes físicas**. Los adventistas creen en la dignidad del trabajo manual. La mayoría de sus instituciones educativas incluyen el trabajo como una parte de su programa escolar. Gracias a esto, los estudiantes pueden pagar parcialmente sus estudios y tienen la oportunidad de aprender los fundamentos de un oficio.

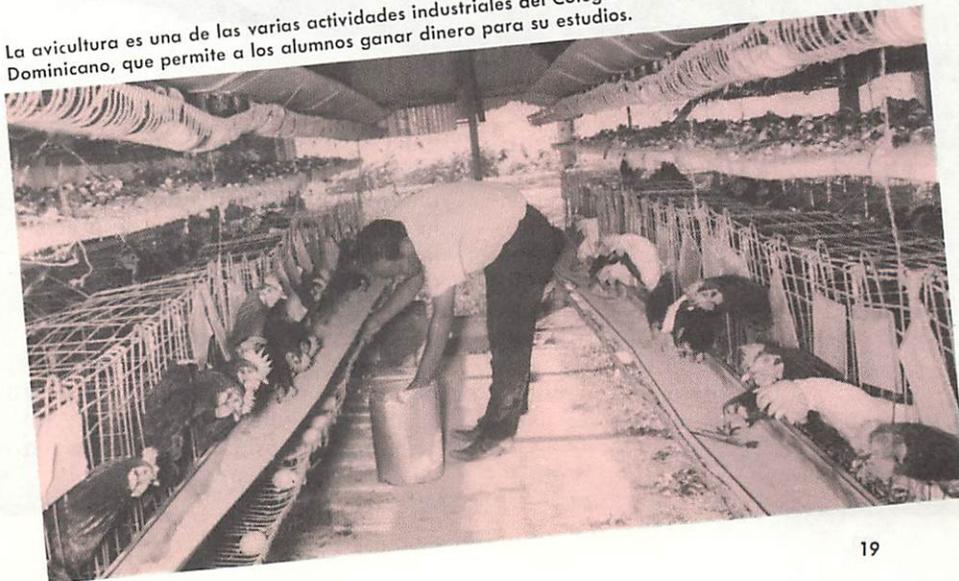
Elena G. de White, educadora y escritora adventista, sintetizó de este modo el significado de la educación cristiana: "La verdadera educación... abarca todo el ser, y todo el período de la existencia accesible al hombre. Es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales. Prepara al estudiante para el gozo de servir en este mundo, y para un gozo superior proporcionado por un servicio más amplio en el mundo venidero".

Es esta visión de lo que puede ser la educación lo que ha impulsado a los adventistas a establecer un sistema educativo mundial que honra la excelencia y la integridad. □

Alumnos del Colegio Adventista de Nirgua, Venezuela, en la carpintería de la institución, donde trabajan y aprenden.



La avicultura es una de las varias actividades industriales del Colegio Adventista Dominicano, que permite a los alumnos ganar dinero para su estudios.



Cómo Tener una Familia Armoniosa



Por **SERGIO V. COLLINS**

LA FAMILIA Negrete es bien conocida en todo el barrio donde vive. ¡Algunos hasta la envidian! Los que visitan su hogar quedan encantados. La cortesía, las sonrisas espontáneas y la alegría tan contagiosas de los Negrete les hacen olvidar sus propias preocupaciones y congojas. Cuando los visitantes regresan a sus casas, llevan consigo una agradable y reconfortante sensación de paz y felicidad.

El Sr. Negrete es el jefe de la fa-

milia, y su esposa no se resiente por eso. Sin embargo, no por eso él se muestra despótico o autoritario. Tiene mucho cuidado de no despreciar las ideas ni la colaboración de su compañera cuando ella desea participar en la dirección de los asuntos de la familia. La esposa se siente feliz porque su familia tiene una buena cabeza. La Sra. Negrete conoce y acepta la siguiente declaración de un conocido psiquiatra, experto en cuestiones familiares:

“Además de ‘cabeza’, el organismo matrimonial tiene también un ‘corazón’, que es la mujer. Ella ayuda al hombre con su consejo y con su trabajo. . . Ella maneja la casa. En sus manos está la educación de los hijos, en sus aspectos más importantes. El hombre forma el molde, la mujer lo llena; el hombre marca el rumbo, la mujer cuida de los pasajeros; el hombre es la hoguera; la mujer, la llama. Si se comprendiera bien esta relación, no tendría que haber una ‘lucha por el poder’ entre el hombre y la mujer: por el contrario, los dos podrían ser felices cumpliendo sus propias funciones con la ayuda del otro” (Dr. Teodoro Bover, **El matrimonio**, págs. 40, 41).

Los esposos Negrete han puesto el amor, la comprensión, la tolerancia y la unidad, y además la práctica de la religión cristiana genuina enseñada en la Biblia, como el fundamento de su hogar. Lo han hecho así, porque comprenden que sin eso sus dos hijos y su hija carecerían de un molde formativo, que les ayude a adquirir caracteres firmes y principios morales elevados y sólidos, tan necesarios para subsistir en una sociedad que cada día se echa a perder más.

Todos están de acuerdo con que los Negrete tienen una familia armoniosa y feliz. Sus amigos y vecinos han podido apreciar muchas veces el sano compañerismo que hay entre los miembros de esa familia. Con frecuencia los padres y sus tres hijos pasan algún tiempo juntos cuando están en la casa. También salen de paseo a los parques, a la playa o a las montañas. Otras veces van a cenar a un restaurante o bien asisten a un concierto, van a escuchar a un cantante famoso o a un conferenciante distinguido. Además, se comunican sus ideas, preocupaciones, desencantos, problemas y proyectos. Los tres hijos confían en sus padres y continuamente acuden a

ellos con sus dificultades y temores, en busca de orientación. Desde niños han confiado en sus padres, porque ellos los han tratado con tolerancia y comprensión. No los han criticado duramente; tampoco los han castigado con injusticia. El resultado ha sido una feliz unión entre todos.

Tanto el Sr. Negrete como su esposa conocen muy bien los siguientes conceptos expresados por una gran educadora de la familia:

"El hogar debe ser para los niños el lugar más atrayente del mundo, y la presencia de la madre debiera ser su mayor encanto. Los niños tienen naturaleza sensible y amante. Es fácil agradecerles y es fácil hacerlos desgraciados. Con suave disciplina, con palabras y actos bondadosos, las madres pueden ligarlos a su corazón. Sobre todas las cosas, los padres deben rodear a sus hijos de una atmósfera de alegría, cortesía y amor. . .

"Manifestad un espíritu bondadoso y tolerante, y estimuladlo en vuestros hijos, cultivando todas las gracias que alegran la vida del hogar. La atmósfera así creada será para los niños lo que son el aire y el sol para el mundo vegetal, y favorecerá la salud y el vigor de la mente y el cuerpo" (Elena G. de White, **Consejos para los maestros**, págs. 88, 89).

La aplicación de estos principios ha ayudado mucho a los Negrete; sin embargo, eso no significa que tienen hijos santos. Sus hijos también cometen errores, y a veces necesitan ser reprendidos o castigados. Pero entonces sus padres los disciplinan sin ira, sin gritos y sin golpes. En cambio hablan con ellos, les explican las consecuencias de su error o desobediencia, hasta que ellos lo comprenden. Después, si es necesario, les aplican algún castigo justo. Pero ellos no usan el castigo como una válvula de escape que pueden abrir cada vez que los problemas personales no resueltos hacen subir la presión emocional hasta un nivel insoportable. Como aman a sus hijos, y sobre todas las cosas anhelan mantener un hogar donde reinen la armonía y la felicidad, ejercen dominio propio para no decir nada que hiera la dignidad de sus hijos creándoles así sentimientos de inferioridad o rebeldía.

Los esposos Negrete no se precian de ser perfectos como padres y cónyuges. Conocen sus defectos, pero procuran eliminarlos. En su esfuerzo por proporcionar a sus hijos y a sí

mismos un hogar armonioso y feliz, cultivan esmeradamente los afectos, el cariño y la comprensión. Saben que con ello proporcionan a sus hijos una seguridad afectiva suficiente, que les permite ajustar sus emociones (agresividad, ira, amor, entusiasmo, etc.) a la realidad, a fin de funcionar adecuadamente en la sociedad donde viven.

El hogar de los Negrete es conocido como "el reino del padre, el paraíso de los hijos y el mundo de la madre". Pero esa fama envidiable no la han conseguido por casualidad. El Sr. Negrete explica cuál es el factor principal que les ha permitido introducir armonía, paz y felicidad en su hogar:

"En nuestra familia tomamos muy en cuenta las necesidades espirituales de todos, y hacemos todo lo posible por satisfacerlas. Tratamos de practicar a conciencia nuestra religión, en la misma forma como Cristo lo hizo cuando estuvo en el mundo. Hemos comprobado que descuidar las prácticas religiosas en la familia es atentar contra su seguridad. Por todas partes vemos inmoralidad, infidelidad, ruptura del matrimonio y alejamiento prematuro de los hijos. En nuestro caso hemos evitado todo eso gracias a que hemos puesto en práctica las enseñanzas de la Biblia. Todos debieran leer Efesios 5: 21 a 6: 4 y 1 Corintios 13: 3-8, porque esos pasajes contienen indicaciones muy claras que ayudan en forma increíble a mantener la armonía en la familia. ¡Por nada del mundo dejaríamos de practicar la religión en nuestro hogar!"

El Sr. Negrete tiene razón. Después de todo, vivimos transitoriamente en este planeta Tierra. Dentro de poco tiempo, tal como lo enseñan las Sagradas Escrituras, se detendrá la marcha de la historia humana y Cristo vendrá para buscar a los que han decidido prepararse según sus instrucciones para vivir eternamente. "Entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará a sus ángeles con gran

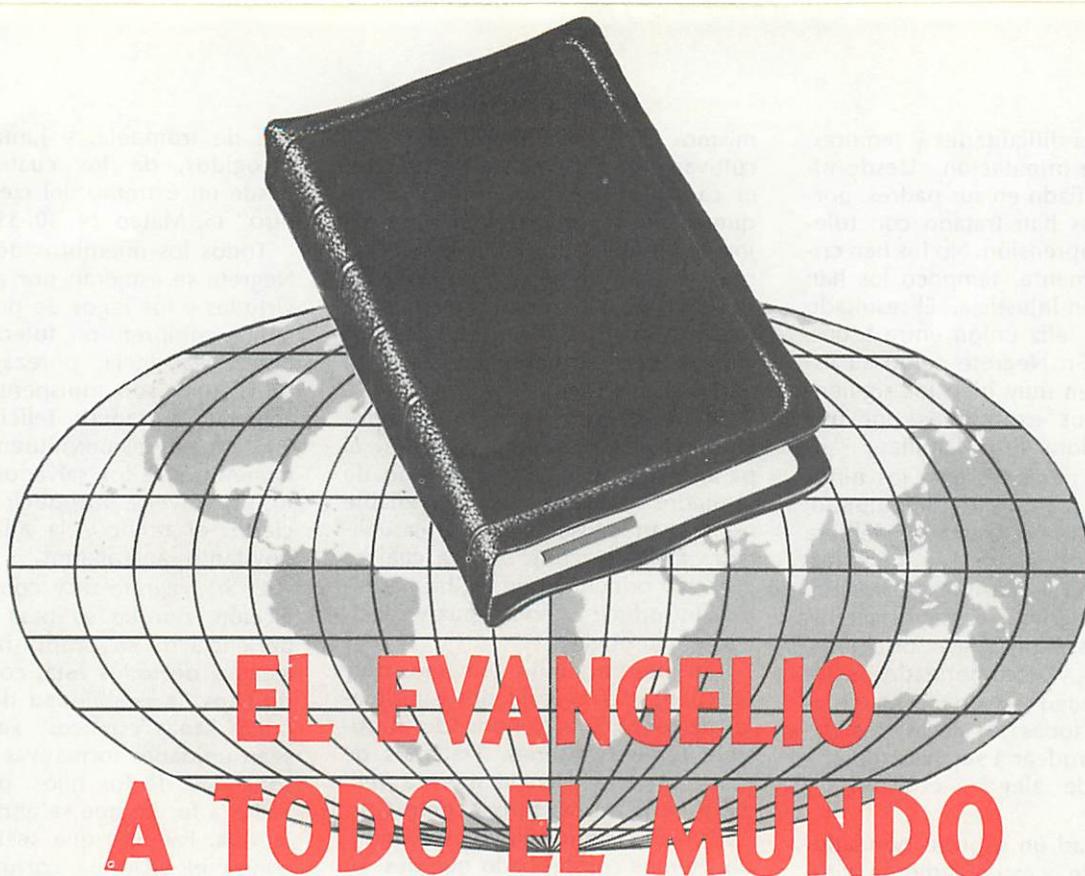
El hogar es el reino del padre, el paraíso de los hijos y el mundo de la madre.

voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro" (S. Mateo 24: 30, 31).

Todos los miembros de la familia Negrete se esmeran por adquirir las virtudes y los rasgos de personalidad (amor, comprensión, tolerancia, honradez, paciencia, pureza, y tantos otros), que son indispensables para vivir con armonía y felicidad ahora, y que luego les permitirán vivir eternamente con los salvados por Cristo, sin volver a introducir el desconcierto, el dolor y la aflicción que hoy tanto lamentamos.

El Sr. Negrete dice con gran convicción, porque se basa en la experiencia de su propia familia: "Al alcance de todos está, con la ayuda de Dios, la posibilidad de tener familias sanas y felices. Familias que sean unidades formativas de la personalidad de los hijos, para prepararlos a fin de que se abran paso en la vida. Familias que sean baluartes contra el vicio, la corrupción y la delincuencia. Familias donde se adore a Dios, y que sean verdaderas luces en la comunidad, que alumbren el camino hacia la armonía y felicidad en el hogar. Pero para llegar a eso hay que practicar sinceramente la religión de la Biblia, porque ésta realiza una obra de elevación moral y espiritual en la familia. Ayuda a criar a los hijos disciplinados, obedientes y emprendedores, y los convierte en hombres y mujeres útiles e independientes, capaces de pensar y actuar por su propia cuenta, y capaces de resistir la influencia destructiva de la inmoralidad y el vicio. La religión evita que los hijos se conviertan en esclavos del vicio y en delincuentes. Además, la religión une al esposo y a la esposa con estrechos vínculos de amor y comprensión que nada puede romper".

Así es. El Sr. Negrete ha hablado con sabiduría. Esos hijos, considerados y cariñosos, se convierten en una honra y en una corona de gloria para sus felices padres que han sabido criarlos en el temor de Dios. Las enseñanzas cristianas, aplicadas asiduamente en el hogar, contribuyen a la dicha y armonía en la familia, y además constituyen un sólido fundamento en la vida del padre, de la madre y de los hijos. Resulta reconfortante saber que una familia, tal como el caso de los Negrete, puede vivir con armonía y felicidad, a pesar de las imperfecciones que aún pueda tener. □

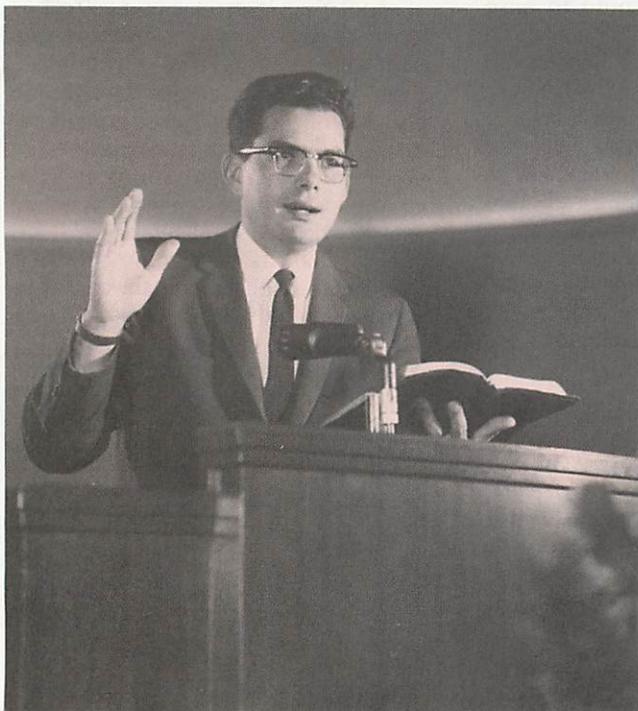


EL EVANGELIO A TODO EL MUNDO

LA PALABRA "Evangelio" significa "buenas nuevas". Es realmente oportuno que en tiempos como éstos, cuando abundan las malas noticias y los problemas de todo tipo, aparezca alguien trayendo noticias buenas y alentadoras.

¿En qué consisten esas "buenas nuevas"? La pregunta está magistralmente contestada en las Sagradas Escrituras: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (S. Juan 3: 16).

No hay noticia más reconfortante que ésta, que al creer en Jesucristo el ser humano recibe el perdón de sus pecados y finalmente podrá vivir para siempre con Dios, en un mundo de perfecta y eterna felicidad.



LA MISION

La suprema misión de la Iglesia Adventista, la que le da sentido a todos sus programas y actividades, es predicar el Evangelio de salvación. Jesucristo mismo les dio ese cometido a sus seguidores: "Id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado". "Y será predicado este Evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (S. Mateo 28: 19, 20; 24: 14).

¿Vendrá el fin de qué? El fin de las injusticias y de la violencia. El fin de las desilusiones y de los hogares deshechos. El fin de los accidentes y de la contaminación del ambiente. El fin de las enfermedades, de la muerte, del pecado, y de todo lo que entristece y afea la vida actual. De ese modo, bajo el reino supremo de Cristo, se iniciará una nueva era, en un mundo transformado y hermoso.

LOS MEDIOS

A fin de proclamar esta gran verdad de la salvación en Jesús, los adventistas utilizan todos los medios a su alcance. Mencionaremos a continuación algunos de ellos.

1. **Periodismo.** Aun antes de que la Iglesia Adventista se organizara oficialmente, entró en el campo del periodismo religioso. Comenzando con la impresión de una pequeña revista a partir de 1849, los adventistas imprimen actualmente más de 400 revistas y periódicos. Sus 50 casas editoras distribuidas en todo el mundo imprimen libros y publicaciones en 177 idiomas, sobre temas religiosos, de salud, de actualidades y para el hogar. Para su distribución, cuentan con



ARRIBA: Casa Editora Sudamericana, Florida, Buenos Aires, Argentina. ABAJO: Casa Publicadora Adventista, San Pablo, Brasil. La iglesia mantiene 50 casas editoras en todo el mundo, que publican libros y revistas destinados a mejorar la vida física, mental y espiritual de la gente.

unas 500 radioemisoras diseminadas por toda Latinoamérica. Sólo en México se propala por más de 61 estaciones, y en los Estados Unidos, en favor de su población hispana, por medio de 48 radiodifusoras. Este programa se fundó hace 33 años y su director actual es el Dr. Milton Peverini; sus alentadores mensajes cristianos son escuchados semanalmente por más de 70 millones de personas. Como parte vital de su programa, La Voz de la Esperanza ofrece cada semana música de indiscutible calidad. Se destaca el famoso cuarteto Los Heraldos del Rey, considerado el mejor conjunto masculino en su género.

En forma paralela a sus audiciones radiales, La Voz de la Esperanza dirige una gigantesca Escuela Radiopostal que ofrece cursos bíblicos gratuitos a sus oyentes; esta escuela tiene en este momento una matrícula de 210.000 alumnos, sin contar las decenas de miles que ya terminaron sus cursos y recibieron sus diplomas. El público aprecia mucho este programa. He aquí un par de testimonios, de entre los centenares que llegan anualmente: "En los momentos más desesperantes de mi vida, llegó a mí el programa La Voz de la Esperanza, y fue la medicina milagrosa que mi espíritu enfermo y vacío necesitaba". "Nunca permito que nada ni nadie me impida escuchar este hermoso programa".

Además de La Voz de la Esperanza, hay otros 5.000 programas radiales de los adventistas que proclaman semanalmente el Evangelio en 45 idiomas, a través de 1.647 emisoras alrededor del mundo.

3. Televisión. En 1950, Guillermo A. Fagal inició el primer programa de televisión de la Iglesia Adventista, llamado Fe para Hoy. Actualmente se presenta semanalmente por más de 324 canales y ocupa el segundo lugar, por su tamaño, entre todos los programas televisivos religiosos que las iglesias protestantes presentan en los Estados Unidos. Otro programa adventista en inglés muy difundido, es Así Está Escrito, el cual aparece sólo en algunos lugares de dicho país.

En español, los adventistas tienen hasta el momento cuatro programas por televisión: Al Día, creado por el pastor Pedro A. Geli, y Alerta, ambos para la población hispana de California, Estados Unidos; La Voz del Hogar, en México y Centroamérica, Una Luz en el Camino, en Argentina, dirigido por el periodista y conferenciante Enrique Chaij, pastor de la iglesia. En muchos otros países del mundo, la Iglesia Adventista emplea también la televisión para anunciar el solemne mensaje de que Cristo, el Salvador del mundo, vendrá muy pronto en gloria para juzgar a la humanidad.

4. Predicación personal. El medio más poderoso de la Iglesia Adventista para dar a conocer las "buenas nuevas" es la predicación personal. Nada puede reemplazar el testimonio directo de alguien que ama

una red de 10.500 agentes alrededor del globo, quienes el año pasado vendieron publicaciones por valor de más de setenta millones de dólares.

En español, la revista de mayor circulación es **El Centinela**, y los **best-sellers** publicados por los adventistas en este idioma son: **El camino a Cristo**, 720.000 ejemplares; **El guardián de la salud**, 400.000; **Seguridad y paz en el conflicto de los siglos**, 375.000; **La clave de la felicidad**, 275.000. Los diez tomos de la colección **Las bellas historias de la Biblia** han tenido en conjunto una tirada de 615.000 ejemplares. Aunque en idiomas diferentes, el objetivo de todas las publicaciones adventistas es el mismo: fomentar el bienestar espiritual y la salud física de la sociedad.

2. La radio. La Iglesia Adventista también utiliza las ondas radiales para difundir las "buenas nuevas". Uno de sus programas más exitosos y más aceptados es el de La Voz de la Esperanza, que se transmite por



Dr. Milton Peverini, director del programa La Voz de la Esperanza, con sus cursos bíblicos por correspondencia. Miles de personas aprenden a resolver sus problemas y a vivir mejor gracias a estas audiciones radiales y cursos.

a Jesús como su Salvador, y quiere que otros experimenten la misma dicha y esperanza. Hay 7.920 pastores o ministros religiosos alrededor del mundo, dedicados exclusivamente a la predicación de las verdades bíblicas; a ellos se suman 62.000 empleados sostenidos por la iglesia, que persiguen el mismo objetivo a través de las instituciones médicas, educativas, filantrópicas y de orden social.

La fuerza más vigorosa de la iglesia para dar a conocer el Evangelio son los casi tres millones de miembros laicos, que mediante diferentes proyectos de predicación realizan su misión. Los jóvenes adventistas son muy activos: dictan series de conferencias religiosas bajo el título "La Voz de la Juventud" y

participan en numerosos programas sociales, lo que contrasta con la actitud descreída y licenciosa de tanta juventud moderna. El Club de Conquistadores, con más de 100.000 miembros, agrupa a los adolescentes de diez a quince años, quienes también colaboran en la difusión de las "buenas nuevas".

Donde más adventistas hay y donde más rápidamente progresa la iglesia es en los países latinoamericanos, donde la feligresía es de casi 800.000 miembros, sin contar los adherentes y los simpatizantes. El año pasado, sólo en los países donde circula **El Centinela**, se unieron a la iglesia más de 50.000 personas, y hay decenas de miles que están preparándose para hacerlo pronto.

EL DESAFIO

El desafío que enfrenta la Iglesia Adventista es llegar con el Evangelio hasta "lo último de la tierra". Sólo entonces regresará Jesús en gloria. La tarea es gigantesca: a comienzos de este siglo XX, el 35 por ciento del mundo era cristiano; actualmente lo es sólo un 20 por ciento, y el cristianismo afronta escollos tremendos, como lo son el materialismo, el descreimiento y la explosión demográfica.

Sin embargo, la Iglesia Adventista sigue resuelta

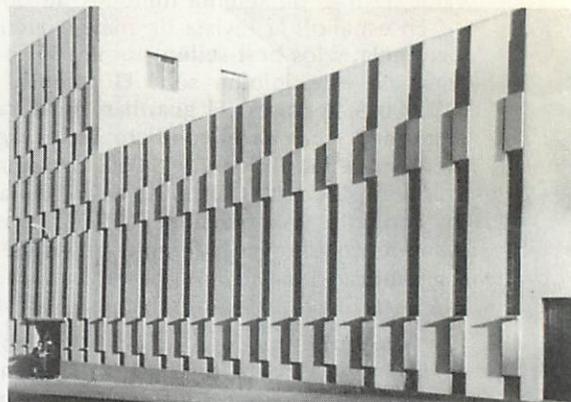
en su misión de predicar el Evangelio en todo el mundo. En esta misma página pueden observarse unas pocas fotografías que ilustran la obra de la iglesia en los diferentes continentes. Lo que sostiene a los adventistas en su esfuerzo es la seguridad de que Dios les ha encomendado una misión sagrada y el hecho de que Jesucristo prometió su compañía y su poderosa ayuda. El dijo: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (S. Mateo 28: 20).

... EN AFRICA



En África, decenas de miles de personas están abandonando sus costumbres paganas para unirse a la Iglesia Adventista con el fin de alistarse para la segunda venida de Cristo, gracias a un ideal cristiano al servicio de la humanidad.

... EN EUROPA



Iglesia Adventista de Zaragoza, España. En Europa, lo mismo que en otros continentes, los templos adventistas se abren para aceptar a todos los que desean armonizar sus vidas con la voluntad de Dios.

... EN ASIA



La obra médica adventista está bien establecida en los países asiáticos. Multitud de enfermos, en la selva, en las riberas de ríos lejanos y en aldeas muy pobres, reciben ayuda de médicos y enfermeras dedicados.

... EN OCEANIA



Colegio Adventista Fulton, Islas Fidji. Es uno de los numerosos colegios que la iglesia mantiene en Oceanía para educar física, mental y espiritualmente a la juventud y prepararla para una vida mejor.

¿POR QUE los Adventistas Guardan EL SABADO?

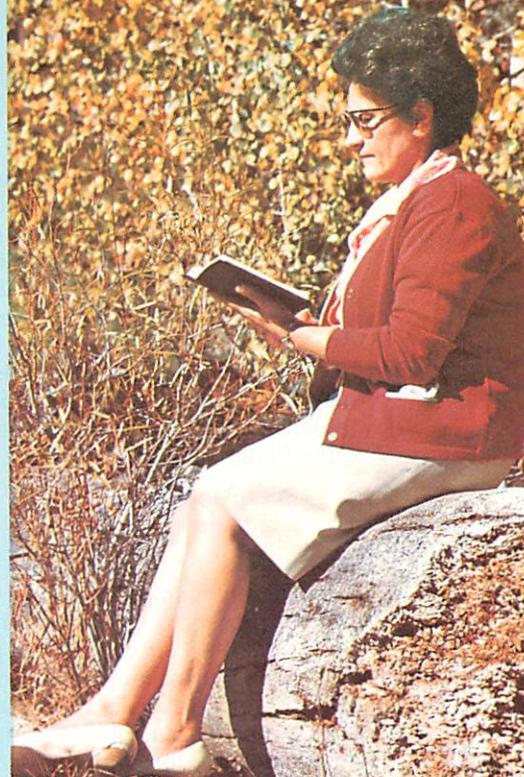
Por CARLOS E. AESCHLIMANN H. — Conferenciante internacional

UNA de las características notorias de los adventistas es que respetan el sábado como día de descanso. Sus templos, diseminados en todo el mundo, están abiertos todos los sábados y acogen a millones de creyentes que en forma sencilla pero sincera alaban y adoran a Dios. Muchos han descubierto que tienen como vecinos a una familia que no trabaja durante el sábado. Algunos sorprendidos industriales y gerentes descubren que sus empleados más capaces y honrados son adventistas que no trabajan el sábado.

¿Por qué los adventistas son tan fieles en respetar el sábado? Interrogándolos, seguramente nos darán las siguientes razones:

1. Creemos en un Dios creador que instituyó el sábado.

Efectivamente, la Santa Biblia enseña que Dios es el Creador del universo y del hombre. Al concluir en seis días su maravillosa obra de creación, instituyó el sábado como un recordativo perpetuo de ello. Dice el relato bíblico: "Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la



obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación" (Génesis 2: 1-3).

De esta manera el descanso sabático es la institución religiosa más antigua. "Dios bendijo al día séptimo y lo santificó, lo que quiere decir que lo distinguió de los demás días y quiso que ese día le fuese consagrado", declaró Monseñor Mary.

2. Creemos que todo cristiano debe respetar la ley moral de Dios, la que establece claramente la observancia del sábado.

La promulgación del Decálogo es uno de los actos más trascendentales de la historia. El cuarto mandamiento, que se encuentra en la parte de la ley que define los deberes del hombre hacia Dios, dice: "Acuérdete de santificar el día de sábado. Los seis días trabajarás, y harás todas tus labores. Mas el día séptimo es sábado, o fiesta del Señor Dios tuyo. Ningún trabajo harás en él, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criada, ni tu criada, ni tus bestias de carga, ni el extranjero que habita dentro de tus puertas o poblaciones. Por cuanto el Señor en seis días hizo el cielo y la tierra, y el mar, y todas las cosas que hay en ellos, y descansó en el día séptimo; por esto bendijo el Señor el día del sábado, y le santificó" (Exodo 20: 8-11, versión católica de Torres Amat).

Refiriéndose a la ley de Dios, decía San Agustín: "La ley eterna es la suma razón, a la cual se debe siempre obedecer".

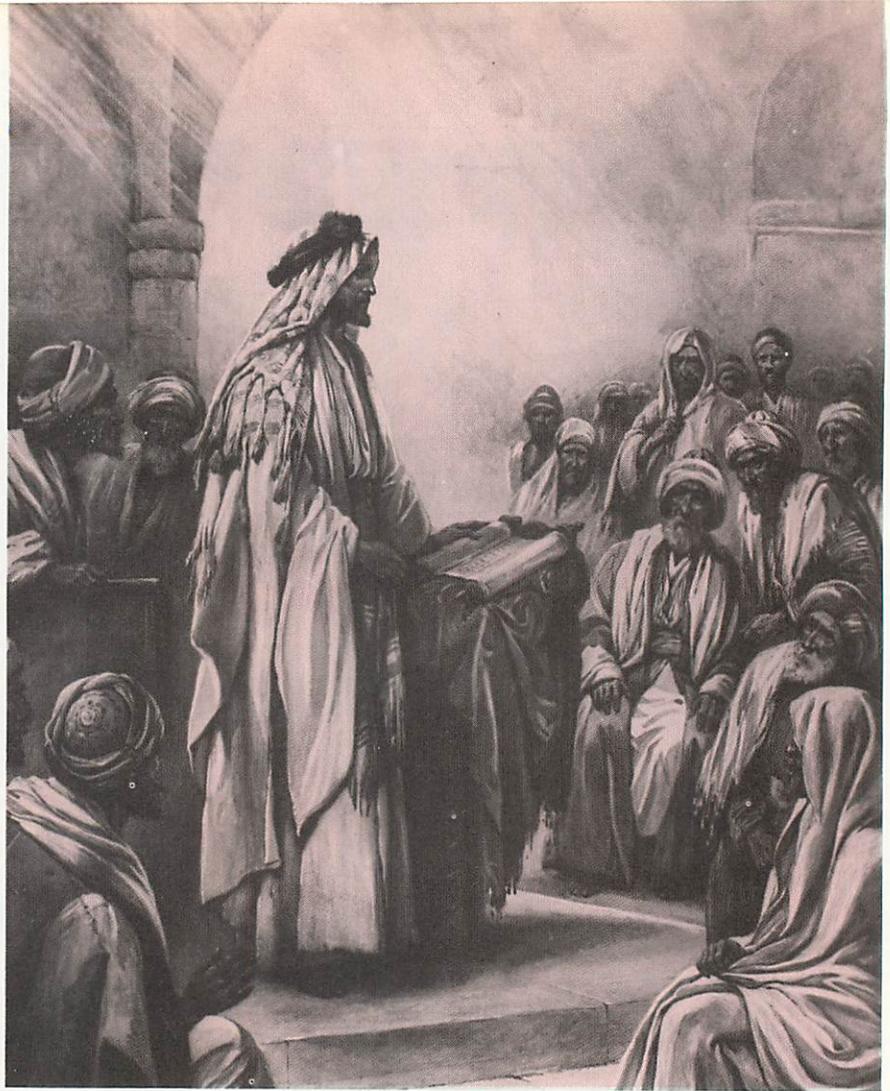
3. Creemos en Jesús y seguimos todas sus enseñanzas. Jesús respetó el día sábado y mandó que fuera respetado.

Nuestro Señor Jesucristo respetó los mandamientos de la santa ley de Dios. "Cristo no vino a destruir la ley sino a darle su cumplimiento", dijo el célebre cardenal James Gibbons.¹

El santo Evangelio relata que Jesús "vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo [o sábado] entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer" (S. Lucas 4: 16).

Jesucristo, hablando con prescencia profética, anticipó los graves sufrimientos que sobrevendrían sobre Jerusalén y recomendó a sus seguidores: "Rogad, pues, a Dios que vuestra huida no sea en invierno o en sábado" (S. Mateo 24: 20, versión católica de Torres Amat).

Definiendo lo que es ser un cris-



tiano, San Pedro escribió: "Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas" (1 S. Pedro 2: 21). El Señor Jesús dijo: "Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis" (S. Juan 13: 15). Al seguir el ejemplo de Jesús, también observaremos el día que él creó y reposó.

4. Respetamos a la Virgen María, y ella también guardó el santo sábado.

La Virgen acompañó a Jesús en su pasión, presenció su agonía y muerte, y vio cómo su cuerpo era puesto en un sepulcro nuevo. Luego preparó, en compañía de otras mujeres, los ungüentos con que se acostumbraba ungir a los difuntos, y "descansaron el día de reposo, conforme al mandamiento" (S. Lucas 23: 56).

5. Creemos en los santos apóstoles, y ellos también respetaron el día sábado.

El apóstol San Pablo, autor de catorce libros del Nuevo Testamento, en uno de sus viajes misioneros lle-

gó a Tesalónica y "como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo [o sábados] discutió con ellos. . . de las Escrituras" (Hechos de los apóstoles 17: 2). En una obra dedicada especialmente a este tema, se declara: "Los primeros cristianos veneraban muchísimo el sábado y empleaban el día en prácticas devotas y predicaciones, y no cabe duda de que adoptaron esa costumbre a imitación de los mismos apóstoles".²

6. Creemos que la Biblia es inspirada por Dios y que contiene la verdad. En la Biblia se establece la santidad del sábado.

Desde el primero al último libro de la Biblia, corre ininterrumpida la historia del sábado como día de descanso consagrado a Dios por aquellos que le obedecen de verdad. En el Nuevo Testamento hay 59 referencias al sábado, que es llamado: "El día del Señor".

El cardenal Gibbons, hablando sobre el cambio del sábado al domingo, corrobora que la Biblia establece el descanso sabático: "Podéis leer la Biblia desde el Génesis hasta el Apo-

Este grabado representa a Cristo enseñando durante su ministerio terrenal en Israel, en el primer tercio del siglo I. La Iglesia Adventista del Séptimo Día se adhiere fielmente a las enseñanzas del Maestro de Galilea.

calipsis, y no encontraréis una sola línea que autorice la santificación del domingo. Las Escrituras hablan de la observancia religiosa del sábado".³

Agrega Monseñor Segur: "Es curioso recordar con este motivo que la observancia del domingo no solamente no reposa sobre la Biblia, sino que está en contradicción visible con la letra de la Biblia, que prescribe el reposo del sábado".⁴

7. Creemos en la tierra nueva, y en ella rendiremos culto a Dios en el sábado.

Isaías, profetizando acerca de la prometida tierra nueva, dice: "Porque como los cielos nuevos, y la nueva tierra que yo haré permanecer delante de mí... dice el Señor. Y de mes en mes y de sábado en sábado vendrá todo hombre a postrarse delante de mí, y me adorará, dice el Señor" (Isaías 66: 22, 23, versión católica de Torres Amat).

8. Creemos que el sábado es una institución divina y que el domingo es una institución humana.

La historia bíblica y eclesiástica establece que los primitivos cristianos respetaban religiosamente el sábado. Por otra parte, es evidente que la costumbre de reverenciar el domingo no tiene sanción divina, apostólica ni bíblica, sino que es obra de los hombres.

Se reconoce que "la enemistad contra el judaísmo introdujo la fiesta del domingo en vez del sábado. La fiesta del domingo, como todas las demás, fue siempre una institución humana. Muy lejos estuvo de la intención de los apóstoles, la idea de darle carácter de mandamiento divino, ni tampoco ellos ni la iglesia primitiva pensaron jamás en transferir las leyes del sábado al domingo".⁵

También es claro que el descanso en domingo recibió una fuerte sanción con el decreto dominical expedido por Constantino en el año 321 DC. La novena edición de la **Enciclopedia británica** declara: "La sanción más antigua de la obligación legal de la observancia dominical consta en el decreto de Constantino... donde se ordenaba que todos los tribunales de justicia, los habitantes de las ciudades y operarios de los talleres debían descansar el domingo".⁶

El domingo era llamado **Venerabili dies solis**, o sea, "Venerable día del sol", puesto que los paganos seguidores de Mitra reverenciaban al sol en ese día.

Es evidente, por lo tanto, que respetar el sábado es obedecer una orden divina. La costumbre de guardar el domingo es netamente humana.

El apóstol San Pedro establece lo que debe hacer un cristiano cuando debe elegir entre lo divino y lo humano. "Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hechos de los Apóstoles 5: 29).

9. Creemos que la iglesia está llamada a cumplir los mandamientos de Dios y seguir en todo el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo.

La Iglesia fue fundada por Jesús para que fuera "la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad" (1 Timoteo 3: 15). Es función de la iglesia defender la verdad bíblica legada por Cristo y los apóstoles. El mismo Jesús ordenó: "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones... enseñándoles que guarden TODAS LAS COSAS que os he mandado" (S. Mateo 28: 19, 20).

A la iglesia no le fue confiada la misión de cambiar o innovar, sino la de preservar y proclamar. Por eso, cuando en el libro de Apocalipsis se describe a la iglesia genuina, se establece que sus seguidores "guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo" (Apocalipsis 12: 17).

Por otra parte, Jesús desaprueba a quienes colocan ideas e innovaciones humanas en lugar de la legítima doctrina. "Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición... Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres" (S. Mateo 15: 6, 9).

Por eso, los adventistas se apegan a la enseñanza permanente de la Biblia, de Cristo y de los apóstoles, la cual señala indubitadamente que el día de descanso establecido por Dios es el sábado.

10. Sobre todo, los adventistas guardamos el sábado porque amamos a Jesús, el Creador y el Redentor.

Cristo dijo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos" (S. Juan 14: 15). Al observar el sábado, no sólo lo honramos como nuestro Hacedor y Salvador, sino también como nuestro Señor y Maestro, y expresamos gratitud por su gran sacrificio. La observancia del sábado y de los demás mandamientos no pretende ganar el favor de Dios, ya que la salvación es un don precioso que se recibe por la fe en la muerte expiatoria de Cristo. Consideramos que la obediencia es el fruto natural que aparece en la vida del cristiano cuando éste posee una fe genuina.

Resumiendo, diríamos que los adventistas respetan el sábado porque desean practicar, por la gracia de Dios y por el amor a él, las claras enseñanzas divinas, de la Biblia, de Cristo, de los apóstoles y de la iglesia cristiana primitiva. Los adventistas desean ser hijos de Dios y ser reconocidos como tales por Dios y por el mundo. Dijo Dios: "Santificad mis sábados; que sean una señal entre yo y vosotros, para que se sepa que yo soy Jahvéh, vuestro Dios" (Ezequiel 20: 20, versión católica de Jerusalén). □

(1) Cardenal James Gibbons, *Nuestra herencia cristiana*, pág. 265. (2) *Dialogues on the Lord's Day* (Diálogos sobre el día del Señor), pág. 189, citado en *Luz para nuestros tiempos*, pág. 166. (3) Cardenal Gibbons, *La fe de nuestros padres*, pág. 98, edic. 1903. (4) Monseñor Segur, *Conversaciones familiares sobre el protestantismo*, pág. 186. (5) Neander, *Church History* (Historia eclesiástica), pág. 186, citado en *Luz para nuestros tiempos*, pág. 167. (6) *Enciclopedia británica*, 9ª edición, artículo "Domingo".

Curso Bíblico Gratuito

Pida hoy mismo un inspirador curso que revela el significado profético de nuestros tiempos turbados y trae un mensaje divino de amor, paz y poder. Las distintas lecciones que componen el curso se le irán enviando por correo, gratis, sin compromiso alguno. Envíe este cupón a EL CENTINELA, 1350 Villa, Mountain View, California 94042, EE. UU.

(Tenga la bondad de escribir con letra bien clara)

Nombre _____

Calle y No. _____

Ciudad _____ País _____

¿Por qué Soy Adventista?

EN MEDIO de la multitud de filosofías que compiten clamorosas por nuestra atención, las creencias adventistas se destacan por ofrecer pertinencia y actualidad para cualquier individuo, más allá de toda barrera nacional, cultural, racial o profesional. Ofrecemos aquí los testimonios breves pero directos de diversos miembros de la fe adventista, los cuales representan distintas situaciones sociales y regiones geográficas. Se destaca en ellos la cualidad elevadora y edificante del Evangelio de Cristo, fuerza unificadora por excelencia en este mundo en que la fragmentación paraliza e inhibe todo esfuerzo por solucionar los candentes problemas que amenazan destruir nuestra civilización.



El Dr. **SERGIO SERRA** obtuvo su doctorado en Meteorología en la Universidad del Estado de Florida, EE. UU. En la actualidad es investigador en el Instituto de Geofísica de la Universidad Nacional Autónoma de México. En 1968 fue coordinador de la Oficina Meteorológica para las competencias de vela durante la XIX Olimpiada. Es autor de numerosos artículos publicados en diversas revistas profesionales mexicanas y extranjeras.

Para mí, ser adventista del séptimo día implica tres cosas:

Satisfacción, al pertenecer a una iglesia que sinceramente creo es la única que reúne los requisitos bíblicos para ser considerada como el pueblo de Dios en estos últimos días, y la única que me aconseja cómo prepararme mejor para esperar la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo.

Confianza, por saber que todas nuestras creencias pueden ser demostradas bíblicamente, y por saber que también podemos ayudar a nuestros hijos a encontrar una mejor manera de vivir en este mundo tan confuso.

Responsabilidad, de compartir todas las maravillosas verdades que conocemos, con el mundo que tanto las necesita.

Por último, quiero decir que al trabajar en investigaciones relacionadas con fenómenos atmosféricos, mi fe en un Creador cuya inteligencia es infinitamente superior a la nuestra, se reafirma cada vez más.



La Sra. **LUCIA de DE ANGEL** es colombiana, secretaria de profesión. Tiene dos hijos: Ilse, de 9 años y Edwin, de 5. Vive en Medellín.

Soy adventista; aceptar al Señor Jesús como mi Salvador personal ha sido —y siento que será— la máxima y más venturosa decisión de mi vida. Tengo en mi fe un baluarte tras el cual protegerme cuando los problemas cotidianos me azotan. Experimento en lo más íntimo de mí ser la dulce y vivificante presencia de Dios; estoy cierta, por medio de la fe, de la protección y la misericordia divinas que se derraman sobre mí y mi familia.

Anhelo con toda mi alma la perfección de mi vida cristiana; me siento impulsada a realizar el bien y a trabajar en favor de mis semejantes. Siento profunda gratitud hacia Dios al ver cada día la prodigalidad divina en sus copiosas bendiciones. En la Biblia, su Santa Palabra, tengo una luz que guía certeramente mis pasos hacia la excelencia. Vivo sostenida por la gloriosa promesa del pronto retorno de mi Señor Jesucristo.



Don **JOSE LUCIANO TAHAY TOC** tiene 81 años de edad. Nació el 8 de enero de 1894 en Pasajoc, aldea del Depto. de Totonicapán, Guatemala. Sus padres, indígenas de habla quiché, fueron don Pedro Tahay y doña María Toc. Después de obtener su título de maestro en el Instituto Normal para Varones de Quezaltenango, se especializó en Ciencias de la Educación, lo cual enseñó durante más de 24 años. Ocupó luego diversos cargos adscritos al Ministerio de Educación, entre ellos Director General de Escuelas Primarias, Jefe de Educación Primaria Rural, y Jefe del Depto. de Personal de todos los niveles educativos de la nación. Es Caballero de la Orden del Quetzal, distinción muy honrosa para un guatemalteco.

Soy adventista del séptimo día porque estoy convencido de que entre todas las doctrinas religiosas y filosóficas humanas no hay una sola fuera de ésta, que nos permita vislumbrar la resolución positiva del cataclismo mundial que se avecina. Únicamente el poder divino podrá sanar la enfermedad que azota a la sociedad humana, por medio de la segunda venida del Señor Jesús, el Salvador del mundo, que traerá la paz y la vida eterna. Observo el séptimo día, porque tengo la fe firme de que el santo sábado es el sello del gobierno supremo y eterno de Dios. Creo en la Biblia porque es de origen divino; la Palabra de Dios es el camino real que comunica con Cristo y con el cielo. Es uno de los medios tangibles para conocer a Dios, descubrir sus misterios y aprender a amarle fervientemente.

La fe adventista me enseña a obedecer y reverenciar a Dios y a mis padres; proclama el respeto a todo ser humano; a todas las instituciones sociales legítimas, y a los gobernantes supremos y demás autoridades. Como adventista procuro ser ciudadano, vecino y amigo fiel en toda circunstancia.



GLADYS MARTIN DE HERNANDEZ, cubana estadounidense, ha sido secretaria por varios años. Actualmente es ama de casa, esposa del Dr. Humberto Hernández, profesor del Instituto Colombo-Venezolano. Tiene un hijo de 14 años, Humberto Samuel, y dos hijas: Dinah, de 11 años y Ruth, de 10.

Creo en la Biblia porque el conocimiento de Dios y su Hijo Jesucristo obtenido en ella es lo único que ha podido llenar mi vida de paz y esperanza; durante más de 25 años he comprobado el cumplimiento de sus promesas espirituales y materiales, personales y colectivas.

Crecí en un hogar agnóstico. Cerca de los 12 años de edad conocí el Evangelio en forma casual. Inmediatamente sentí que ese conocimiento y encuentro con Jesús llenaba el vacío que sentía dentro de mí. En mi anhelo de pertenecer a la iglesia que más se ajustara a la sagrada Palabra de Dios, visité cuantas iglesias estuvieron a mi alcance, y participé activamente en sus cultos, adquiriendo siempre nuevos conocimientos en cada una de ellas. A los 19 años tuve contacto directo con los adventistas, hasta ese momento vistos por mí como gente rara y diferente, con quienes no pensaba confraternizar espiritualmente. Al estudiar con ellos las verdades bíblicas referentes al sábado, el cuidado de la salud, y otras similares, pude comprobar que mis conocimientos y deseos de servir a Dios eran incompletos, y acepté de todo corazón lo que Dios pedía de mí. Así que soy adventista porque he comprobado por mí misma que ésta es la iglesia que se ajusta completamente en todo a las enseñanzas de la Palabra de Dios.

La Dra. **NILDA LLANES KIM** nació en Mérida, Yucatán, México. Cursó sus estudios profesionales en la Escuela Superior de Medicina del Instituto Politécnico Nacional. Ha sido electrocardiografista en el American British Cowdroy Hospital, de México. Durante tres años tuvo su consultorio privado en Tijuana. Desde 1973 es residente del Hospital General SSA de México, D. F., institución en la cual se especializa en Oftalmología.



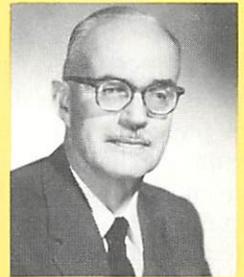
Conocí al Señor Jesús en mi niñez, a través de la Iglesia Adventista. Al cursar mis estudios secundarios y superiores, fui asaltada por diversas teorías e ideas adversas a todo lo que es religión. Especialmente, tuve grandes dificultades para guardar en forma íntegra los mandamientos de Dios, y específicamente el cuarto, referente al sábado como día de reposo. Necesité dedicar muchas horas al estudio concienzudo para darme cuenta que la verdadera religión y la verdadera ciencia son perfectamente compatibles, y que las enseñanzas de Jesús que predica la Iglesia Adventista son auténticas.

Cuando la ciencia médica confiesa su impotencia frente a quienes acuden a nosotros en forma desesperada y agónica, la religión me ayuda a darles las palabras de amor y esperanza que Jesús dejara en la Biblia; más de uno ha encontrado así la paz y tranquilidad que ofreciera el Nazareno.

Por cuanto Jesús dio su vida por mí mostrándome

su amor y haciéndome amar a mis semejantes; por cuanto mi mayor esperanza es la segunda venida de Jesús y debido a que la Iglesia Adventista guarda los mandamientos de Dios y tiene la fe de Jesús, ¡por eso soy adventista!

El pastor **HAROLDO M. S. RICHARDS** es mundialmente conocido como el fundador del programa religioso radial *The Voice of Prophecy*, el cual se transmite en 113 idiomas y abarca todo el mundo. (La versión en español se conoce en Latinoamérica como *La Voz de la Esperanza*.) El pastor Richards tiene hoy 79 años de edad. Sus hijos son cuatro: tres varones y una mujer. Tanto su padre como su abuelo fueron predicadores, este último compañero de labores de Juan Wesley, en Inglaterra.



A pesar de ser ciego de un ojo y tener el otro muy debilitado, el pastor Richards ha leído la Biblia entera 75 veces, y el Nuevo Testamento otras 140 veces más, con el resultado de que ahora se lo sabe de memoria. Es autor de numerosos libros y sermones.

¿Por qué soy adventista del séptimo día? En primer lugar, porque soy cristiano. Según mi entender, un cristiano es una persona que acepta las enseñanzas y el ejemplo de Jesús, según lo registra el Nuevo Testamento, y los hace la norma de su vida y el objeto de su estudio. Hay muchos cristianos sinceros y piadosos, que siguen la luz de la Biblia según los dictados de su entendimiento. La mayoría de ellos pertenecen a diversas organizaciones denominacionales nombradas en memoria de personajes tales como Lutero, o para señalar alguna práctica o doctrina que les parece de especial importancia. Como ejemplo, podemos mencionar a los bautistas, los presbiterianos, los congregacionalistas, los episcopales, y otros grupos religiosos. El nombre "adventista del séptimo día" señala dos doctrinas que este último grupo de cristianos destaca: el sábado o séptimo día como el verdadero día de reposo, y la segunda venida de Cristo.

En teoría, prácticamente todos los cristianos son adventistas. Esto es, creen en la segunda venida de Cristo, y así lo enseñan en sus publicaciones oficiales. Ejemplos de esto son el *Manual de la Iglesia Bautista*, los *Artículos de Religión de la Iglesia Metodista*, y en el mundo católico, el *Credo de los Apóstoles* y el *Catecismo al Concilio de Trento*. La Iglesia Adventista va más allá de esto, y hace énfasis especial en la inminencia de este acontecimiento. Es decir, los adventistas creemos que la segunda venida de Jesucristo será el próximo gran acontecimiento en la historia del plan de salvación divino.

En resumen, la razón fundamental por la cual soy adventista, es porque estoy convencido de que Jesús también lo era. El creía que volvería a este mundo, y así lo prometió. En este sentido, Cristo es adventista. Además, el Salvador siempre honró el sábado. Dijo que el día de reposo había sido hecho para el hombre. Declaró que él mismo era el Señor del sábado. Lo reconoció como día adecuado para predicar y adorar a Dios (véase S. Lucas 4: 16). Soy adventista del séptimo día porque deseo seguir el ejemplo de mi Señor.

¿QUE CREEN los Adventistas

LA ESENCIA y el fundamento de todas las creencias de los adventistas es Jesucristo. El es la base de su fe y de su religión. Todo lo que ellos creen, todo lo que hacen, todo lo que esperan, tiene como centro a Jesús y su gloriosa obra de salvación.

La Iglesia Adventista basa sus creencias en la Biblia, la revelación de Jesucristo. La siguiente lista de doctrinas, acompañada sólo por los textos básicos, presenta un resumen de sus principales puntos de fe.

Biblia

Las Sagradas Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento fueron dadas por la inspiración de Dios, y son para el cristiano la única regla infalible de fe y conducta (2 Timoteo 3: 15-17).

Dios

Creer en la Divinidad, o Trinidad, que consiste en: el Padre eterno; el Señor Jesucristo, el Creador y Redentor de los hombres; y el Espíritu Santo (S. Mateo 28: 19; 1 S. Pedro 1: 2).

Salvación

La salvación es un don de Dios que lo recibimos por la fe. Todos los que entren en el reino de Dios han de experimentar el nuevo nacimiento y una transformación de la vida y el carácter por el poder renovador de Dios, mediante la fe en Jesucristo (S. Juan 3: 16; Hechos de los apóstoles 2: 37-39; Romanos 3: 21-26).

Bautismo

Creer en el bautismo por inmersión, el cual ha de ser administrado después que la persona ha aceptado a Cristo como su Señor y Salvador, se ha arrepentido de sus pecados y los ha confesado (S. Mateo 28: 19; S. Marcos 16: 16; Hechos de los apóstoles 2: 38; Romanos 6: 1-6; 10: 10; Colosenses 2: 12).

Segunda venida

Creer que Cristo, nuestro gran Sumo Sacerdote en los cielos, está próximo a terminar su obra como Mediador entre Dios y el hombre, y pronto regresará a esta tierra con poder y gran gloria. Su venida será literal, personal, y visible para todos (S. Juan 14: 1-3; Hechos de los apóstoles 1: 11; S. Mateo 24: 30; S. Lucas 21: 27-31; Apocalipsis 1: 7; Hebreos 8: 1, 2; 4: 14-16; Apocalipsis 14: 6-20).

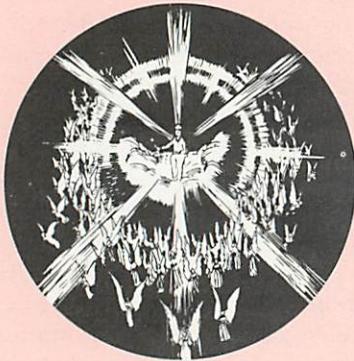
Los Diez Mandamientos

Los Diez Mandamientos son el código moral de Dios, vigentes para todos los hombres de todos los tiempos (Exodo 20: 3-17; S. Mateo 5: 17-19).

El sábado

El cuarto mandamiento del Decálogo requiere la observancia del séptimo día como día de reposo y adoración, el cual es un recordativo de la creación del mundo y una señal de santificación y de lealtad

¿COMO Y CUANDO SURGIO LA IGLESIA ADVENTISTA?



LA IGLESIA ADVENTISTA nació a mediados del siglo pasado como derivación de un reavivamiento religioso ocurrido en muchas iglesias protestantes e incluso dentro de la Iglesia Católica. Dicho reavivamiento giró en torno a la doctrina de la segunda venida de Cristo y a la esperanza de su inminente y glorioso retorno. Miles de predicadores y laicos de las principales iglesias de Europa y de los Estados Unidos se unieron al pastor bautista Guillermo Miller, quien, hacia 1830-1840, predicaba el regreso o advenimiento de Jesucristo para 1844 (Miller nunca llegó a ser miembro de la Iglesia Adventista). Jesucristo no vino en la fecha anunciada por este movimiento, el que se había equivocado en su interpretación profética. Con el chasco desapareció el millerismo.

La doctrina fundamental de la segunda venida de Cristo —que campea por toda la Biblia— fue retomada por un grupo de piadosos creyentes que habían transitado por el millerismo, quienes siguieron estudiando las Sagradas Escrituras para comprender claramente todas sus enseñanzas. Este núcleo fue creciendo lentamente y consolidándose en torno a las creencias que se mencionan en el artículo adjunto. Sus 3.500 miembros se organizaron oficialmente en 1863 como la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Actualmente, después de algo más de un siglo de existencia, la iglesia ha alcanzado un notable desarrollo, y se siente espiritualmente identificada con todos los seguidores de Cristo que han existido a lo largo de los siglos.

del Séptimo Día?

a Dios (Génesis 2: 1-3; Exodo 20: 8-11; Ezequiel 20: 12; S. Lucas 23: 56).

La naturaleza del hombre

El hombre por naturaleza es mortal; Dios es "el único que tiene inmortalidad". El hombre recibe la inmortalidad y la vida eterna como un don de Dios sólo mediante la fe en Cristo (1 Timoteo 6: 16; Romanos 6: 23; 1 Timoteo 1: 10).

El infierno

El infierno será un lago real de fuego donde todos los pecadores impenitentes serán quemados, completamente destruidos, y dejarán de existir para siempre (Malaquías 4: 1-3; Apocalipsis 20: 14; Salmo 37: 20; 2 Tesalonicenses 1: 9).

Diezmo

Creen en el sostenimiento de

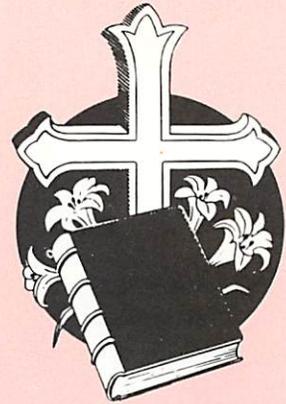
la predicación del Evangelio mediante los diezmos y las ofrendas de los fieles (Malaquías 3: 8-11; S. Mateo 23: 23; 1 Corintios 9: 9-14).

Vida sana

El seguidor de Cristo debiera considerar su cuerpo como el templo del Espíritu Santo y por lo tanto abstenerse de las bebidas intoxicantes, del tabaco, el café y las carnes inmundas, y de todo hábito y práctica que perjudica el cuerpo y la mente (1 Corintios 3: 16, 17; 9: 25; 10: 31; Proverbios 23: 29-32; Deuteronomio 14: 3-20).

Normas cristianas

Los seguidores de Cristo, impulsados por su amor a él, debieran manifestar modestia cristiana en su vestimenta y en su aspecto personal, y aplicar los principios de la religión a todos los aspectos de su vida cotidiana (1 Timoteo 2: 9, 10; S. Mateo 24: 37-44; Santiago 1: 27; 2 Timoteo 3: 4, 5; Romanos 12: 9-18. □



La Iglesia Adventista Y SU RELACION CON LAS DEMAS

JESUCRISTO dijo a sus seguidores: "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros" (S. Juan 13: 34). En cumplimiento de este precepto, la Iglesia Adventista se considera amiga de las otras iglesias cristianas, como también de todos los hombres. Los adventistas no se consideran los únicos verdaderos cristianos. Uno de sus clásicos religiosos, Profetas y reyes, declara específicamente que "entre los habitantes de la tierra, hay, dispersos en todo país, quienes no han doblado la rodilla a Baal [no se han apartado de Dios]. . . Dios tiene en reserva un firmamento de escogidos", que no son miembros de la feligresía adventista.

En una de sus declaraciones oficiales, la Iglesia Adventista se ha expresado así: "Reconocemos a toda entidad que exalta a Cristo delante de los hombres como una parte del plan divino para la evangelización del mundo, y estimamos altamente a los hombres y mujeres cristianos de otras congregaciones que se ocupan en salvar almas para Cristo. En todo lugar en que el trabajo de la predicación del Evangelio nos pone en contacto con otras organizaciones y su obra, el espíritu de la cortesía cristiana, la franqueza y la equidad, debe ser el principio guía al tratar con los problemas misioneros".

A fin de preservar su mensaje distintivo, los adventistas no se han unido al Concilio Mundial de Iglesias. Sin embargo, cooperan gustosamente con los cristianos de otras denominaciones en ciertas áreas de servicio social. La Iglesia Adventista anhela que se logre la unidad de todos los cristianos en respuesta a la oración del Maestro (S. Juan 17: 20-23), en torno de Cristo y de su palabra de verdad.

EL CENTINELA

Y HERALDO DE LA SALUD

Un año, 12 números dólar 7,00
Número suelto dólar 0,60

Agencias donde suscribirse:

- COLOMBIA: Apartado aéreo 4979, Bogotá.
Apartado aéreo 261, Barranquilla.
Apartado aéreo 1269, Cali.
- COSTA RICA: Apartado 10113, San José.
- R. DOMINICANA: Apartado 1500, S. Domingo.
Apartado 699, Santiago.
- EL SALVADOR: Apartado 1880, San Salvador.
- ESTADOS UNIDOS: 1350 Villa St., Mountain View, California 94042.
- GUATEMALA: Apartado 218, C. de Guatemala.
- HONDURAS: Apartado 121, Tegucigalpa.
- INDIAS OCCIDENTALES: Box 300, Curazao, Antillas Holandesas.
- MEXICO: Prosperidad No. 89, México 18, D.F.
- NICARAGUA: Apartado 93, Jinotepe, Nicaragua.
- PANAMA: Apartado 10131, Panamá 4.
- PUERTO RICO: Este: Apartado 20797, Río Piedras, Puerto Rico 00928.
Oeste: P. O. Box 1629 Mayagüez Puerto Rico 00708.
- VENEZUELA: Apartado 4908, Caracas.
Apartado 525, Barquisimeto.

Para cambio de dirección, dé la dirección antigua y la nueva. Puede demorar un mes la corrección. Las suscripciones se pagan por adelantado.

Suscríbase

EL CENTINELA

Envíe el cupón adjunto a EL CENTINELA, 1350 Villa St., Mountain View, California 94042, U.S.A.

SOLICITUD DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año a EL CENTINELA. Tengan a bien enviarme una factura por el importe. (Entiendo que la suscripción se paga por adelantado.)

Nombre _____

Calle y No. _____

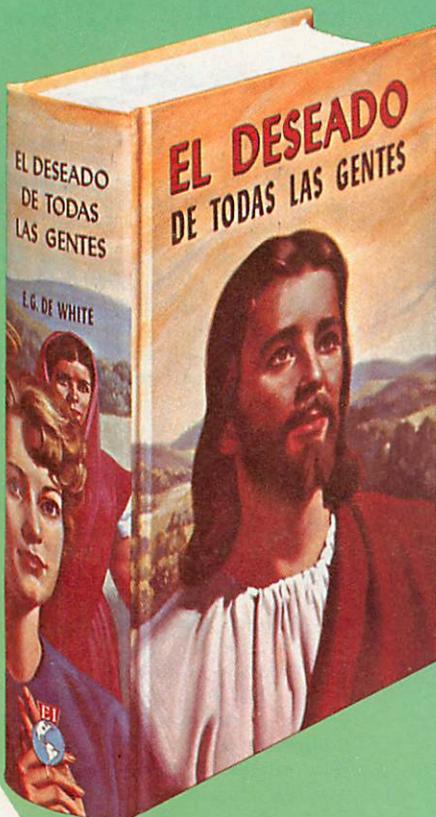
Ciudad _____

País _____

Conozca Ud.

1. La fórmula para una vida plena y feliz
2. El futuro de un mundo en crisis

leyendo

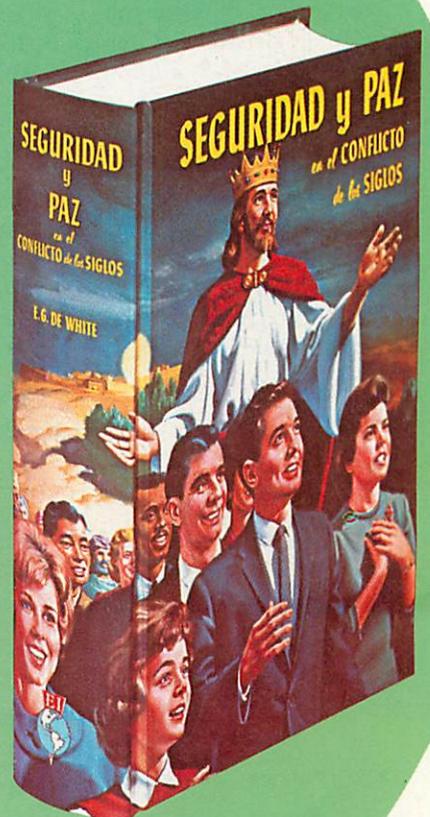


EL DESEADO de Todas las Gentes

Esta obra presenta la vida de Jesucristo en forma clara y conmovedora. Mediante su lectura, miles han encontrado el camino a una vida verdaderamente dichosa y llena de significado. Sea Ud. uno de ellos.

SEGURIDAD Y PAZ en el Conflicto de los Siglos

¿Cuáles son las raíces de la crisis contemporánea? ¿Triunfarán la violencia y el mal? ¿Intervendrá Dios en los destinos del hombre? Este libro contesta satisfactoriamente estas preguntas y descubre el futuro de modo espectacular.



Pida datos
y precios
a



EDICIONES
INTERAMERICANAS

o a nuestra agencia más cercana a su domicilio. Vea la lista en el interior.

Sres. PUBLICATIONS INTERAMERICANAS
1350 Villa Street, Mountain View, Calif. 94042, U.S.A.

Sírvanse enviarme información gratuita acerca de

EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES
SEGURIDAD Y PAZ EN EL CONFLICTO DE LOS SIGLOS

Nombre

Calle y No.

Ciudad País

Escriba con claridad